


# ...lundo Uruguayo

...o XII Montevideo, Febrero 20 de 1930 Núm. 580


DE NUESTRA SOCIEDAD

Señorita Matilde Lasserre Legrand

Foto Scarabello.

**En este número: Montiel Ballesteros . Félix B. Visillac . Juan José Moro...soli . Pedro Sondeguer . Boy . Mercedes Pinto . Germán Gomez de la Mata ...Martín Martinez (hijo) . Santiago Dallegri . Página de los niños . etc. etc.**

Mundo Uruguayo

Año XII — N.° 580 — Febrero 20 de 1930 — Director: Orestes Baroffio — Editores: Capurro y Cía.

# LOS ARGENTINOS EN MONTEVIDEO

Con este título "El Suplemento" del 29 de ro, publica un suelto que entendemos no puede rse sin comentario. El aríeulo es breve, pero górico y además profundamente injusto.

Nosotros queremos transcribirlo para que stros lectores puedan ver como se nos trata:

*Mientras la propaganda uruguaya se despacha gusto- nte contra las playas argentinas los argentinos continúan rodo canicular hacia Montevideo. Cada uno es dueño de de su capa un sayo. Pero esto demuestra que a nos- se nos importa un bledo de nada. Somos adorables en ro individualismo. Y a favor de él, los de la tierra de l, creado por Rodó, nos tienen de clientes y de candida- Con el bolsillo argentino reforzamos en millones el pre- esto del Uruguay, tonificándolo año por año. ¿Que los que llevamos se nos reducen a cero? ¿Que nos cobran negro con pito y todo? Nos encogemos de hombros y ade- . ¿Que el hotel cuesta un dineral? Para eso somos ri- ¡qué caray!*

*Dentro de la República el cuadro cambia. El argentino u patria se rebela contra los gastos que debe sufragar. es caro, exagerado, insufrible. Alza su voz y pone cara ojo. ¡Qué escándalo! ¡Qué ruina!*

*Es decir, que su cultura y resignación en el extranjero tan deliciosas, mientras su actitud en el suelo nativo lo nta hosco y protestante. Dualidad sintomática. Psicolo- xtraña.*

*Bien está que Montevideo se ofrezca como zona de tu- , pero muy mal que nosotros demos espaldas, metódica- e, a lo que nos pertenece y es tan bueno o mejor que llo.*

*Franco Rodríguez, comentando los panoramas argenti- exclamó:*

*—Ustedes, si no están ciegos, se sentirán orgullosos de o de clima y de paisajes de que disponen....*

*Ciegos seguimos. De la peor ceguera: de la de no com- der.*

Según este artículo la propaganda uruguaya, *espacha gustosamente contra las playas argen- s.*

La tierra de Ariel creado por Rodó, tiene según "El Suplemento", como clientes y candidatos a los argentinos y además parece que esos argentinos hacen tales desembolsos que casi nos pagan el presupuesto nacional. En verdad, no puede pedirse más ofuscación ni más injusticia.

Los veraneantes argentinos en nuestras playas, no son muchos que digamos, ni tan expléndidos que nos permitan vivir con holgura con lo que ellos nos traen. Y además está por verse si esos veraneantes de la vecina república, gastan más que los millares, de uruguayos que no, en verano, sino durante todo el año, van a pasar días y meses a Buenos Aires.

Es de lamentarse que una revista como "El Suplemento", trate con tan poca serenidad los hechos que señala, de los que no tienen la culpa sino unos pocos elementos abusadores que los hay en todas partes, aquí en la tierra de Ariel que creó Rodó y allá en la patria de la Eurindia que creó Ricardo Rojas.

Lo que pasa con los argentinos que protestan en sus patria y no lo hacen en un país extraño, pasa también con los nuestros cuando van a otro país. Es el mismo fenómeno.

Nosotros no negamos las bellezas que Franco Rodríguez ha encontrado en la Argentina, más; las admiramos como aquel, y admitimos que las playas argentinas puedan ser mejores que las nuestras, admitimos que allí el presupuesto no se refuerce con dinero uruguayo, pero, lo que no admitimos, es que se diga que la propaganda uruguaya, se *despacha gustosamente contra las playas argentinas* porque eso no es cierto; y nos duele que haya tanta ceguera, en los argentinos, hasta el extremo de no valorar, las bellezas de los paisajes, el clima, a que se refiere el artículo de "El Suplemento".




MONTIEL BALLESTEROS

**Dibujos de FIEDRICH**

Apartados del bullicio de la fiesta, en el amable ambiente de un saloncito lejano y silencioso, — Gualberto de Golons y yo, — bebíamos con la delectación de dos refinados.

Nunca más propicio momento para las confidencias.

El me narra su extraña historia:

—"Creo que fué un poeta francés, Jean Arthur Rimbaud, el que tuvo la intuición del color en las letras.

¿Es maravilloso, verdad? Imaginémonos un soneto armónicamente multicolor; un madrigal de tonos frescos y suaves, como una oriental pintura de abanico; el claro y luminoso esmalte de una égloga...

Un libro sería un tapiz de Oriente; un rosetón que se abre en rosa de colores sobre la densa penumbra del templo; un friso, la caparazón metálica de un insecto...

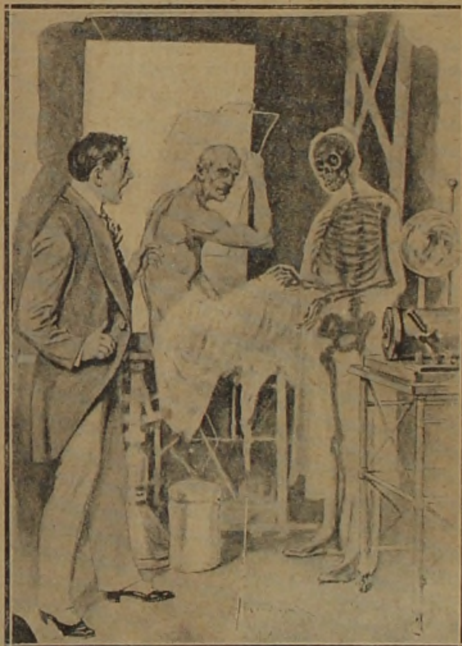
Existe una sutil relación de afinidad entre el color y la emoción. Yo gusté ese quintaesenciado refinamiento y fuí aún más lejos. Sentí con el ritmo el color de las frases: un ameno "causeur" pinta sobre el lienzo impóluto del silencio un cuadro fantástico y elocuente: claro como una "Primavera" de Botticelli o tétrico cual un "capricho" de Goya. Después, me remonté a los espíritus y los contemplé a través de sus envolturas corpóreas: los descubrí diáfanos, azules, matinales, o grises, torvos, ásperos...

Era un espectáculo fantasmagórico y bello el desfile de las almas.

Como yo había hecho profundos estudios psicológicos, me quise convencer de que aquella propiedad, casi intuitiva, era el resultado de mis condiciones de observador; pero, destruía mi suposición, la videncia precisa que demostraba para catalogar y distinguir a los desconocidos.

Con usted, por ejemplo, tengo afinidad; su alma, como la mía, es policroma...

En ese entonces, en procura de emociones, fuí hasta el anfiteatro de un hospital, en compañía de un médico amigo. Yo había explicado a éste mi fenómeno, que definía en mí una desconocida sensación.



En la apología que de Raimundo Sabounde hace Montaigne, habla de un sentido embrionario, que pudiera ser el sexto, y que es el que nos permite sentir lo que consideramos sobrenatural...

Utópica o verídica la idea, yo sentía, como siento, la inédita sensación de un sentido nuevo.

Con mi amigo, el médico, examinamos a varios enfermos. Hubo que someter a un paciente a la luz fantástica de los rayos Rontgen: dieron corriente eléctrica a la máquina; irradió la pantalla: se dijera que había saltado desde el misterio la armazón ósea del pobre hombre. Cuando cesó de maniobrar el aparato yo lo seguía viendo de la misma singular manera; como estaba de espalda, distinguía precisamente las vértebras de la [...] dorsal, los omóplatos liso[...] costillas convexas, el occi[...]

Se me ocurrió que aque[...] debería a un efecto de [...] nuidad de visión y no [...] exponerme al ridículo ma[...] tándolo.

Mi amigo, el médico, m[...] blaba. Al contestarle ob[...] su rostro, y en vez de [...] como de costumbre, des[...] su cráneo mondo, las cu[...] vacías de sus ojos, las [...] nasales negras... Aquell[...] produjo una impresión te[...] fica y repugnante hubiera [...] tado la vista de la visión espantosa, pero mi amigo me [...] vió a hablar.

Horrorizado y sin atinar a nada reparé en una [...] orificada que brillaba en su dentadura agrietada y h[...] blé de ella, tratando de disimular la horripilante escen[...]

El, entonces, se preocupó visiblemente de mi observ[...] intempestiva y quiso averiguar su porqué. Callé que [...] un rayo de sol al cristal le traspasaban mis ojos vid[...]

Creí que alejándome de allí evitaría aquel inquietant[...] raje de pesadilla, y, pretextando una necesidad urgent[...] lí del hospital a prisa, [...] escapado.

En la puerta un esque[...] me hizo una reverencia. [...] a ascender a un tranvía [...] detuve cohibido: guard[...] las distancias, como en [...] vitrina de museo, arma[...] óseas de todos tamaños [...] paban los asientos: cons[...] ban un equilibrio invero[...] rígidas, indeferentes...

El tranvía se alejó co[...] carga fúnebre...

Me acordé de que as[...] ran los naturalistas que [...] nos insectos del orden d[...] libelúlidos poseen la v[...] de la doble vista... Con[...] cido de que eso me oc[...] temporalmente, quise [...] darme de la obsesión.

Llamé a un taxi, y me [...] trañó sobremanera que [...] lla figura de hueso del c[...] ffeur me entendiese. L[...] instrucciones para que [...] la mayor prisa posible [...] automóvil; quería huir [...] aquel fantasmagórico es[...] táculo de pesadilla.

El viaje fué un delirio [...] gico y vertiginoso; como [...] carrera desenfrenada, [...] fantástica, por las calles [...] una ciudad de esqueletos [...] mados de un dinamismo espantoso. Corríamos entre pe[...] najes de hueso, que, a veces se volvían, ensayaban una [...] risa horrible que les descoyuntaba las mandíbulas, ha[...] reverencias, alzaban los brazos sin carne... ¡Me par[...] oir el ruido espeluznante de los huesos que chocaban, c[...] en un embrujado aquelarre y revivía las tétricas danzas [...] cabras que nos relatan los viejos códices del medioevo[...]

Llegué a mi casa, dejé caer, medroso unas monedas [...] la mano descarnada del chauffeur y me encerré, da[...] orden de que no estaba para nadie.

¡Hasta mis criados habían uniformado sus personal[...]

*Continúa en la pág. 4*



# ME QUEDO EN ESTA VILLA

Por FELIX B. VISILLAC

ILUSTRACIONES DE
E. REUQENA ESCALADA

e quedo en esta villa
a olvidar la agitación frecuente
mi ciudad natal!... ¡Aquí se piensa,
l alma que ama la belleza asciende
no un hilo de humo a las regiones
sus sueños celestes!

e quedo en esta villa silenciosa!...
ré tu jardinero si me quieres!
cuidaré tus rosas encarnadas
l trovador canario que te ofrece
cantares; haré que aquellos canes
custodian tu casa cuando duermes
én celosos en las noches brunas...

e quedo en esta villa si me quieres!
que la soledad ha de ser mi amiga,
sa paz que ambiciono y que no [vuelve
a disipar las nubes de mi espíritu
será mi confidente!

Hace ya muchos años que el bulli- [cio
de mi ciudad reaviva más la fiebre
de mi vida, que todo me contrista
y mi pobre esperanza no se enciende;
que nada es comparable a la sublime
soledad de esta villa, que se aduerme,
en las noches de luna, en manto blan- [co
en las auroras por la luz naciente!
Yo no ambiciono nada,
me basta la belleza que me ofrecen
los paisajes, la música exquisita
de los arroyos mansos y la alegre
algarabía de los pajarillos...
¡Me quedo en esta villa si me quieres!

# CIRIACO

## CUENTO DE JUAN JOSE MOROSOLI



UN día Don Alejandro volvió del acopio con Ciriaco. El padre de éste quería que se formara en la güeya, al lado del viejo que era un hombre derecho. Ciriaco era grandote, reservado, sin vicios, hijo de buena gente.

A poco de llegar el muchacho empezó a sustituir tan bien a Don Alejandro que éste le fué dejando el galpón por cuenta de él.

"El patrón", era un hombre viejo, muy fuerte, sanguíneo, con un desparramo de venillas en las mejillas. Había envejecido en el galpón entre cueros, sudores y tarros de veneno. Hablaba con desprecio de las mujeres, pero siempre andaba procurándolas o haciéndolas buscar con "gaucheras" de profesión.

* * *

Don Alejandro comía, bebía y salía por ahí... Ciriaco "agachaba el lomo". Cumplía meses sin sacar plata, sin andar con mujeres, sin dar quejas al viejo. Vivía días planos.

Ahora está "meta y ponga" en el galpón, curando cueros. Con el calor y las moscas está como loco, "genioso". Los cueros se habían amontonado por razón de que él había estado una semana sin trabajar, medio descaderado de acarrear medias reses en el matadero. Fué una jugada que hicieron los otros para taparle la boca a un tal Espino muy "válaca". El vá al matadero a recibir los cueros de la carneada. El otro siempre está diciendo "que no hay hombre para él en fuerza..."

Lo venció pero quedó "resentido". Según le dijo un hombre viejo que sabía, se le habían abierto los músculos de la espalda. Le aconsejó se hiciera una cruz con cinta roja "en la mesma parte lisiada". Fué como con la mano.

* * *

Bueno. Está meta y ponga en el galpón. Con rabia, molestado, "yeno" de lavar los cueros con sal y pasarles el veneno y luego ponerles en las garras el vitoque de estirarlas. A veces al hacer el rasgón pequeño con el cuchillito capador se le vá la mano. Esto es otra cosa que no le gusta por que nunca fué frangollón. En este momento sonó el ¡plá, plá! de una mano. Una mujer.

—Ajah!... ¡Adelante!

La mujer despertó un enjambre de moscas que es[...] al sol sobre la tierra ardida donde el aguaza con q[...] lavan los cueros la ha requebrajado y está toda vuelt[...] ra arriba como escamas invertidas. La mujer ya est[...] ciendo como quien reza:

—Tan por acá?... Don Alejo?...

—Don Alejandro sestiando... eso es... sí, sestian[...] Se miran en seco. Callados. Callados pero callados de [...] manera. Sería que la siesta andaba suelta entre la cuera[...] y la tierra caliente y las moscas volando a lo avispa[...] parar en nada, y la mancha amacada del saucecito del f[...] Ciriaco le resbalaba los ojos por el cuerpo. Ella estaba [...] ta. Achicada en el portón. Parecía que la luz de la cal[...] había traído hasta allí y le hubiera sacado los relieves. [...] de Ciriaco era lisa. Un papelito.

—¿Entonces no está, no?.

—No, no está... eso es... estar está, sestian[...] eso es... — allí élla le pialó los "eso es" y comen[...] agrandarse.

—Sí, como está sestiando... no está, eso es... [...] qué sol, eh?...

Se regañaba como si tal cosa.

—Que la velen — se dijo el mozo — me está [...]rrendo pa ella...

—Entre pues!...

* * *

Se vieron entrar al galpón. Dos cueritos de cordero — que según dijo la ladina, parecían "chiripacitos de muchacho chico" — quedaron desparramados por el suelo. El galpón más callado que nunca sin él al frente, como solía.

Ella salió arreglándose las trenzas, "lo cual" Ciriaco cuando volv[...] acompañarla hasta el portón, estaba como [...] Como si se le hubieran sacado los ojos...

II

Ella vino aquella tarde a buscar una "yelcita" o a encargarla para hacer un remedio contra el reumatismo. En el galpón solían tener porque eran muy procuradas para eso. Aquella tarde de sol raja-tierra la yel les salió dulce a los dos. Después élle volvió alguna vez. La madre que era curandera

"gaucheraza" en amor, le había si- muy servicial a Don Alejandro... La muchacha era bien hija de cu- ıdera. Tenía conversación hecha de labras y silencios, conversación con ıás aujeritos que una puntilla".

Era fina, de muslos largos, menuda, or canela. Busca pleitos con los mbres. "Busca vida".. Merecedora no élla sola. No tenía miedo de emarse y salía a la siesta que para a mujer es "deshora". Aquel en- entro con Ciriaco la hizo volver con itas desparramadas, bien calculados espacios, cosa que Ciriaco estuvie- siempre deseoso y se fuera "arre- ando" solo. Ella le duraba lo que trago. Se maduraba él entre los eros y los soles rabiosos que se re- caban en el patio, en el polvo con r a veneno. Cuando ella se iba ape- llegaba se ponía malo. Estaba co- pasmándose de no poder desaho- rse con ella o alivianarse conver- ıdo con alguien pues trabajaba solo. veces terminaba por sentarse bajo sauce que parecía una melena y le ía correr su llanto verde cerca de ojos. La mancha que hacía la som- parecía un cuerito que jugaba co- un animalito chato amansando el or de la tierra. Una mano alisando.

* * *

Como siempre. De tarde. Ya él te- pensado ponerle pieza.

—Voy con ganas de hablar con la ja...

—¿Pa qué?... ¿Vas a hacer una bo- la.

—¿Como una bobada?... ¿No que- formalizar?

—¡No se pa qué!... al lao de la ja estoy bien.

Ya iba a marcharse cuando él la ıó de la mano.

—¿Cómo no? Ahora que quiero nplirte, eso es, cumplirte, vos no a querer?

—¿Y qué ganás vos? Yo vengo lo mismo a veces... ¿Pa qué me voy a sujetar a un hombre sólo?

Hablaba con formalidad Ciriaco es- taba desconcertado con estas salidas.

—¡Entonces serás una loca!

—¡Y yo te he pedido algo a vos, ¿eh?, decí.

La verdad que en eso ella tenía ra- zón.

—¿Y entonces como vamos a se- guir?...

—¡Es que no me vas a ver más!

Le hizo perder la serenidad. Tenía ganas de ponerle la mano encima.

—Bueno, bueno, contestá, te hablo?

—No. Yo no me importas un....

No aguantó más. Después que la sacudió, le torció el brazo haciéndola caer de plancha, boca arriba. Se le pebló.

—¡Eso era lo que vos querías, mili- quera!...

III

No fué más por el galpón. La veía él cuando venía del matadero con el carro lleno de cueros sangrantes. Como no se la podía sacar de adentro fué a dar al rancho con pretexto de curarse de una sacadura mal acomodada. Una, dos veces después. Un día cuando la vieja entró los encontró desparraman- do cosas. "La mocosa" tuvo que decir entonces lo que pasaba.

Como el hombre se estaba poniendo cada vez más peligroso la vieja "sacó vejez" para areglar el asunto.

—Bueno mozo, aquí no viene más o se viene del todo.

—Creía ella que secándolo a gastos — "pues; los gastos de una casa" — el hombre "iba a abrir los dedos". Acep- tó el irse del todo. La vieja aclaró:

—Mire Ciriaco que usted corre con todo... habiendo un hombre no van a trabajar las mujeres....

Fué. Ya estaba haciéndose un arras- trao por ese tiempo. En el rancho dónde había que entrar agachándose y salir afuera a darse vuelta se le empezó a ensuciar más el alma.

Alguna vez porque se dormía y otras porque no podía dormir, la cuestión era que nunca se sabía si iba a ir a trabajar. Seguro, Don Alejandro lo echó.

* * *

Don Alejandro era amigo de la vie- ja. Amigo porque la vieja le recorría el espinel buscándole siempre "alguna cosita a medio madurar". Como viejo le gustaba la fruta verdiona. Sentado está Ciriaco — parece mentira el mismo que estuvo con él! — Toman- do mate y pitando. En el alambradito y las tunas chumberas ondean los pon- chos patrios de los milicos.

* * *

Ya hace rato que Don Alejandro tras proseo animado se fué. Ahora es la muchacha que sale.

—Adónde vas?

—¡Que se te dá a vos

—No vas!

Interviene la vieja:

—No, déjala ir.

—No vá... ¡Que va a ir!

La vieja no está acostumbrada a que la contradigan. Allí "no hay mas hom- bre que ella".

—¿El qué? ¿Que no vá? ¡Si podrá ir! ¡Andate! ¿Qué más quiere? ¡To- mara élla ir seguido!

Se fué no más. Pero Ciriaco va tras élla. Es nochecita. Ya están prendien- do los faroles.

IV

Están pito y pito. Los guardias ci- viles que hay en el pueblo parecen mul- tiplicados. Corren.

Es frente al galpón. Entran mu- chos.

Después entra la gente y empiezan todos a andar como sombras entre los cueros en fardos. Algunos prenden fósforos. Las lucecitas se apagan de miedo. Allá donde Don Alejandro tie- ne la cama y los grandes encuaderna- dores llenos de notas y los diarios do- blados en tres y pinchados en la pared está el drama.




EN el amplio parque de la Villa Augusta, sentadas en cómodas sillas de Viena pintadas de blanco, bajo los esbeltos pinos que han hecho famosa dicha residencia veraniega, Eulalia, Lydia y Clotilde sostenían una plática animada. Comentaban el último acontecimiento importante: Eulalia acababa de romper su compromiso matrimonial con Carlos Figuerella, el hijo del célebre banquero.

Clotilde y Lydia, que no llegaban aún a los veinticinco años, eran dos hermosas morenas, casadas poco tiempo antes casi simultáneamente. Lydia tenía los ojos verdes con raros matices dorados, desmesuradamente abiertos, que parecían absortos en la contemplación de una trágica dicha presentida. En los momentos de emoción aquellos ojos miraban ofreciéndose, semejantes entonces a dos profundas promesas de felicidad. En Clotilde lo que llamaba la atención era la boca. Era una boca pequeña y rosada que rechazaba toda comparación. Ninguna flor era tan bella, ninguna seda tan suave, ninguna piedra preciosa tan igual y luciente en el color, ni fruta alguna tan apetecida y provocante. Era, además, una boca elocuente. Había más expresión en aquellos labios finos que en las pupilas espléndidas de Lydia. En el rostro tranquilo de Clotilde aquella boca de excepción producía un efecto diabólico. Gracias a ese contraste, hijo de uno de los momentos en que la naturaleza se equivoca, Clotilde era una de esas mujeres que inspiran extraños temores a los hombres superficiales y que después, en el hogar, resultan divinamente buenas.

Eulalia era una magnífica rubia de veinte años. Delgada, alta, sin un ángulo, su cuerpo de euritmia perfecta tenía la gloriosa asensualidad de los seres sobrenaturales. Todo en ella se conformaba al tipo de la mujer seráfica: los ojos azules llenos de inteligencia, la boca exigua y graciosa la nariz severa y un tanto movible y el aire grave sin afectación. La cabellera azafranada y abundante, de un brillo fantástico, trazaba un marco de luz a la belleza inaudita de la cara. Era una joven nacida para el sacrificio, para el heroismo, para dar la vida con alegría, en un ímpetu, por el hombre amado o por la fe sentida.

—Hablemos claro — exclamó Lydia en el tono imperativo que la distinguía. — ¿Por qué rompiste con Carlos? — Por la sencilla razón de no le quería — fué la respuesta de la interrogada.

—No me satisface — dijo Clotilde. — ¿De modo necesitaste tres años de noviazgo para darte cuenta de no le amabas? ¿Tan lenta eres para conocer tus sen mientos?

—He precisado tres años y me felicito. Peor hubiese s que hubiese hecho después de casada tan terrible descub miento.

—¿En qué circunstancia penetraste en el fondo de tu razón? ¿Qué suceso te reveló tu desgracia? Porque es desgracia no amar al hombre para quien una ha sido dur te tanto tiempo la más dulce promesa y la mejor esperan

Estas palabras, pronunciadas por Lydia, tuvieron la v tud de herir hondamente a Eulalia. Cambió de posición la silla, haciendo un movimiento como si se quisiera acur carse, como si intentara recogerse en sí misma. Qued luego inmóvil, con la mirada fija a la distancia, en una titud extraña que bien pudiera ser la de la estrella de contemplación o la de la timidez.

—Si es un secreto — murmuró Clotilde — guárdalo, E lalia, no lo cuentes. Te conocemos demasiado para cr que se trate de algo que afecte tu buen nombre.

Esta frase produjo en la rubia deliciosa el efecto de u puñalada. Sin embargo, mantuvo su hierática quietud. mujer que, cuando se le solicita una confidencia o en amor, vacila, está derrotada. La duda en tales instantes i plica el vencimiento. Sólo un acontecimiento imprevis ajeno a la situación, puede salvar a la víctima. Tal acon cimiento no se produjo en el caso de la doliente Eulalia.

—Sabréis — empezó diciendo la triste vencida — siempre he estado enamorada de una ilusión. Un homb ideal, adornado de cualidades heroicas y con facciones en gicas y hermosas, con rasgos típicos reveladores de una p severante voluntad de dominios, ha ocupado siempre la p te más noble de mi espíritu. Es un hombre que yo tengo la convicción de haber visto y de haber amado. Y no precisamente en sueños. Lo he visto y lo he amado en otro mundo, en otro momento de mi existencia, en un instante de mi vida que yo debo haber olvidado. ¿Es esto locura? No lo sé.

Hizo una pausa como para ordenar
recuerdos. Lydia comentó:

—Esa es una consecuencia de la lec-
a de novelas. Es el príncipe de her-
sura irreal con que sueñan las mu-
chas cuando despiertan al amor.

—No. Jamás he leído novelas. No me
rada ese género de literatura. La rea-
ad es más interesante que el mejor
oducto de la imaginación cuando se
e vivirla honradamente. La mejor
vela es nuestra propia existencia y
existencia de los que nos rodean.
ta tiene al menos el sublime vigor de
cosas verdaderas. La vida es trági-
Hay más dolor a veces en una lá-
ma que en un pistoletazo.

—No te aaprtes de tu relato — in-
uó Clotilde, curiosa.

—Cuando conocí a Carlos Figuerella
continuó narrando Eulalia, — creí
ber hallado en él algo del ser ex-
ordinario de quien estaba enamora-
No sé qué había en su rostro que
recordaba a mi vieja ilusión. Como
s, no amaba en él sino a un recuer-
Me pareció sincero y acepté sus
recimientos apasionados. Al principio
di a pensar que Carlos cometía una
rpación. En ocasiones me causaba
misma impresión que me produciría
audaz que, fingiéndose mi padre,
robara un beso en la sombra. Ese
samiento me fué abandonando poco
poco y acepté a Carlos, acostumbrán-
me por fin a la idea de unirme a él
matrimonio. De tarde en tarde, sin
bargo, me acordaba de mi antiguo
or perdido y sufría una especie de
mordimento. Mi cariño a Carlos era
una infedilidad. En cierta oportu-
lad este sentimiento alcanzó a ser
tortura insoportable. Sabéis vos-
as que en esto tengo yo creencias
tante raras.

—Así es — afirmó Lydia. — Un día
sostuviste que la mujer casada que
a con el pensamiento quita la ver-
dera paternidad a sus hijos. Eres una
chacha excepcional.

*Continúa en la pág. 39.*

# DOÑA DOLORES

Por BOY — Ilustró ELSA CARAFI

Yo no tendría perdón de Dios si dejase de aprovechar un ratito disponible (éste, por ejemplo) para dedicarlo a la memoria de doña Dolores; porque fué doña Dolores una de esas personas que cuando entornan los párpados para entregarse a la eternidad a uno lo dejan diciendo que esto no puede quedar así.

—No, no, no...

Eramos tres los que nos reunimos en el entierro y los tres exclamábamos lo mismo:

—No, no, no...

¿Qué íbamos a exclamar mirándonos hacia dentro? Al regresar, cuando las sombras de nuestras personas se deslizaban un poco acurvadas por la blanca pared del cementerio, de pronto nos detuvimos los tres hombres porque uno preguntó:

—¿Se acuerdan ustedes de los cuentos que contaba?

—Sobre todo, el del rey Papalitón.

—Sí, con su ropón.

Y siguieron las sombras al lado de nuestros cuerpos. Pero ya más animadas al andar porque aquello fué como el volver nosotros a la edad de cuatro o cinco años y como revolver el fondo del baúl de la vida de doña Dolores para extraer del elemento arcano aquellas prendas que más la vinculaban con nuestras existencias. Eso, alrededor de cuatro o cinco años, debían de ser los que yo tenía cuando doña Dolores ya iba a nuestra casa para contarnos aquellos cuentos que los hermanos y los primos hermanos escuchábamos sentados en la alfombra, formando rueda en contorno, después de haberle pedido a doña Dolores que cerrase con llave aquellas puertas que nos daban tanto miedo.



—¡Miedo de qué, criaturas? — nos preguntaba doña Dolores. — ¿Del rey Papalitón, que fué un bendito?

Era terrible el pergenio que nosotros conferíamos al rey Papalitón. De manera que entonces nos rebullíamos y lanzábamos carcajadas entusiásticas. Pero a medida que entraba la noche y se agrupaban las sombras en los ángulos, nosotros las mirábamos de reojo y poco a poco íbamos apretándonos, estrechándonos, aproximándonos a las rodillas de doña Dolores, siempre sentadita en una silla baja. Era una vieja menuda, fina y arrugadita que había pasado en la vida por todas las situaciones y que siempre llegaba a nuestra casa doblando desde la puerta con gran cuidado una manteleta negra que era lo único importante que poseía. Recuerdo que sus manos eran muy blancas y que usaba un vestido de luto muy gastadito y unos zapatos de paño oscuro prendidos con cordones de algodón. Casi siempre, mientras nos contaba cuentos, iba tejiendo unas medias [...] nunca se terminaban [...] unas cuantas agujas ex[...]madamente finas y bril[...]tes que la anciana iba [...]sartando en su peque[...] rodete de cabello gris.

⁂

Esta es la forma en [...] doña Dolores adquiere [...] primer volumen o su pri[...]ra modulación en la p[...]pectiva de mis sentim[...]tos. Para todos los que [...] escuchábamos, el valor [...] representaba doña Dolo[...] era entonces un valor [...]cillamente mágico. Ape[...]daba en la puerta su g[...] de campanilla, todos [...] precipitábamos en band[...] y saltábamos en torno [...] doña Dolores levantando [...] brazos y dando gritos.

Después, andando los a[...] fuimos sabiendo el secr[...] de las visitas de doña [...]lores. Un día le pregun[...]mos:

—Y usted, doña Dolo[...] ¿no ha tenido nunca hij[...]

—Tuve siete,, pero to[...] se murieron.

—¿Los siete, doña Do[...]res?

—Los siete, sí.

—¿Y el papá de aque[...] niños?

—Era marino y se mu[...] también.

—¿Ahogado se murió[...]

—No; pero murió m[...] lejos.

—Y ahora, usted, ¿con quién vive?

—Con nadie; vivo solita.

—¡Pobre doña Dolores! ¿Por qué no se viene a casa[...]

—¿Para qué?

—Para contarnos más cuentos.

—¿No vengo acaso todas las semanas?

—Viene un día nada más.

—Es que los otros tengo que visitar a otros amigui[...] que también me esperan para que también les cue[...] cuentos.

⁂

Como éramos aún demasiado candorosos para penet[...] en el sentido recóndito de lo que doña Dolores nos c[...]testaba, no descubrimos que doña Dolores era una señ[...] que no tenía qué comer y que cada día se quedaba p[...] hacerlo en una casa de su relaciones. El lunes en la [...] Pérez, el martes en la de García, el miércoles en la de R[...]dríguez, el jueves en la de Gómez, el viernes en la [...] Sánchez, el sábado en la de López y el domingo en nu[...]tra casa. La familia te Pérez, que era la más rica, le ha[...] cedido un cuartito para dormir en un inquilinato que [...]seía. En cambio de todo esto, doña Dolores, con su m[...]teleta, se pasaba la vida de casa en casa tejiendo pren[...] de abrigo para los reumáticos y contándole cuentos a [...] criaturas.

Al principio, como las criaturas enmudeábamos, la visitas de doña Dolores tenían gran aceptación; después, al cabo del tiempo, como las criaturas fuimos creciendo y ya no nos convencía aquel repertorio estético del tipo del pobre rey Papalitón, doña Dolores fué quedando algo arrumbada. En la casa de López se dijo un día:

—Si ustedes siguen riéndose de doña Dolores, concluirá por ofenderse y no volver.

Alguien contestó:

—¡Para la falta que hace!

Doña Dolores concluyó por no volver a aquella casa. A poco, en la de Rodríguez, la sirvienta le dijo una tarde al verla entrar doblando su manteleta:

—La señora me ha encargado que le diga que a ver si hoy puede usted comer en otra parte porque tiene convidados y no caben en la mesa.

No volvió doña Dolores a la casa de Rodríguez. De la de Sánchez también desapareció meses después porque la señora le dijo una mañana:

—Usted no se ofenderá, doña Dolores, pero como ahora vamos a tener algunos huéspedes y usted anda tan mal de ropa, he dado orden para que le pongan su plato en el cuartito de la plancha, al lado de la cocina.

Doña Dolores iba perdiendo sus comidas sin decir en ninguna parte lo que le pasaba. A nuestra casa, de pronto, también notamos que dejó de concurrir. Todos nos preguntábamos en la mesa:

—¿Qué le sucederá a doña Dolores?

Solo que nadie se preocupaba de averiguarlo. Hasta que un día, en la calle, anocheciendo ya, la reconocí al pasar con su manteleta. Yo la detuve para preguntarle:

—¿Por qué no va usted por casa, doña Dolores?

—¿Qué quieres que te diga? — me contestó. — Por lo mismo que ya no voy a ninguna parte. Porque no puede ser.

—¡Por favor, doña Dolores! — exclamé.

Pero ella insistió:

—No puede ser. Cuando una se pone ya tan vieja, no hace más que fastidiar en todas partes.

—¿Y cómo se arregla usted?

—Como Dios quiere. Además, tu primito el diputado, que es tan bueno, dice que va a procurarme una pensión. Yo le he dicho que por mí no se incomode; pero el pobre es tan bueno que ¡quién sabe!.., A lo mejor, se incomoda.

—Cosas más raras se han visto.

—¿Verdad? Eso digo yo.

Y se alejó a pasitos en la oscuridad.

Unicamente una vez volví a ver la manteleta de doña Dolores. La vi seis meses después. Estaba muy dobladita sobre una silla junto a la cama en que se hallaba tendido el cuerpo de doña Dolores la mañana aquella en que nos avisó una vecina del inquilinato. En la puerta nos topamos con el médico que ya se iba.

—¿De qué habrá muerto, doctor?— le preguntamos.

El doctor dijo:

—De hambre.

Se levantó las solapas porque hacía un frío feroz y rompió aquella pausa caótica brindándonos un cigarro.




Al escribir unas palabras sobre el libro, lo realizo con una emoción tan intensa como si hablase de un hijo, de un hermano, de un compañero fiel en fin, que me acompañó toda mi vida sin dejar en ella ni la gota amarga de la duda ni la ráfaga desolada del desengaño...!

¡Yo leí mucho, muchisimo! pero tuve la inmensa felicidad de que el libro bueno, me dejó su caricia en el alma, y hasta el pernicioso se suavizó en mis manos y se hizo dócil hasta exprimirse dejando caer en ellas la única gota de bondad que poseía, y me dejó **la prevención contra el mal!** ¡El grito de alerta para aquella misma muerte moral que estaban llamados a producir...!

Tal como soy, el libro me hizo...! Fuí alegre, decidida, valerosa en la infancia, con los cuentos de Perrault y de Andersom sobre las faldas, y confundidos con mis muñecas y con los lápices de colores...! Y fuí feliz, inmensamente feliz de niña, jugando al corro con los bellos enanitos de la Blanca Nieves, o dándole una copa de agua a las viejecitas pordioseras, en la espera inquietante, ¡dulcemente inquietante! de que fuera una bella hada, que en premio de mi buena acción me regalaría una manzana milagrosa, llena de collares, de cuentas de vidrio...!

Y descubrí pueblos nuevos con Julio Verne, y elevé mi cometa azul en la azotea de mi vieja casona, como si fuera el globo milagroso que corrió cinco semanas de fantasía, sobre el país de misterio de los tigres y de los leones..!

Fuí dichosa luego, de adolescente, cuando tallaron mi alma con sus páginas románticas los libros de Lamartine y de Edagar Poé... Y pude amar con la intensa y dulcísima ternura de Graciella... y esperé, canté y gocé, y supe del placer hondo de llorar bajo la Luna, ¡Llorar bajo la Luna! sin saber por qué se llora! sintiéndonos fuertes y buenas, pero con ansías de un mundo mejor que nos separa los pies de la tierra del jardín, y nos lleva con las hojas de las flores en el caer de la tarde, en un insoñado anhelo de superación...!

¿Romanticismo, diréis? Si, tal vez! Pero sin romanticismo a los quince años, no hay siquiera... quince años!

Si una muchacha a esa edad, en vez de soñar cantando, y de tejer ilusiones que la hacen ir por la vida como una alondra, con las alas extendidas a la luz de la mañana, la hacéis desdeñar el oro de los astros y la plata que en el rayo de la Luna baña sus pies, por el ansia de las joyas de metal, que cuestan trabajos para adquirir la vanidad de su brillo, y a veces hasta el dolor...! y sin romanticismo, siente la impl[...] sed de los goces mater[...] se cambia entonces la [...]lescente llena de sueñ[...] hadas, por la mujer [...]chosa y eternamente [...] contenta, y murió la — **niña,** para dar paso [...] la mujer que no supo [...]ca de las puras emoc[...] del soñar despierto, n[...]do gozar de la hora lu[...]sa que alumbra la ad[...]cencia, con esa dicha [...]gualable de soñar, de[...]sar y de esperar...! [...]pre esperar! la estrell[...] fulgente de la Biblia, [...]marque el camino flor[...] al séquito fabuloso de [...] Reyes de Oriente...!

Y al llegar a la edad [...]dura; al recoger de los [...] el primer dolor sangr[...] al sentir en el costad[...] taladrantes espadas del [...]trio que marca a los [...]dos, fué ¡el libro mi [...]pañero, mi amante [...] fiel. El rayo de luz del [...] lo que empapó mi llant[...] sus hojas y siguió can[...]do versos... Que se ro[...] entre mis dedos en un[...]par de agonía, y quedó sana e intocada siempre la [...]na que decía las más bellas palabras de esperanza y [...] valor...!

Y el libro fué almohadón para mi frente, que des[...] entre sus hojas...! Fué camino para mis pies, que en[...]traron senderos nuevos...! Fué ruta para mi pupila, [...] vislumbró allá, a lo lejos, la casita iluminada, que en [...] días de mi infancia veía surgir en los cuentos, a tr[...] de la enramada de los montes, como término, como a[...]ro, como fin...!

En un párrafo hermoso, el escritor Eduardo Zama[...] ha dicho: "Los libros "viven". He aquí una preocupac[...] si queréis llamémosla una superstición, que tenemos [...] inculcar al público. Los libros, silenciosamente, pien[...] laten: hojear un libro equivale a tener, a la vez, entre [...] manos, un cerebro y un corazón...!"

¡Y bien! Yo lo siento así! Y ese corazón del libro l[...] tenido entre mis dedos, y ese cerebro ha llevado al [...] su pensamiento como una luz...!

Y yo, que amo a la Humanidad con todas las fue[...] de mi espíritu fraterno, yo que siento el dolor de la [...]jer débil e incomprendida, el dolor del obrero, trillado [...] la injusticia social y el dolor de vivir de todos los h[...]bres sobre el camino arenoso de la tierra, siento que a[...] que los espíritus amigos me abandonaran, y el aplauso [...] hiciera silencio para mí, y el amor, desengaño, y la [...]ridad de la vida sombras de tortura, **siempre** me qued[...] la esencia de la Humanidad, ¡lo mejor del alma del M[...]do! ¡El sagrario del espíritu! ¡La esencia viva de la d[...]nidad del Hombre! ¡Me quedaría EL LIBRO!

# UNA NUEVA COMODIDAD

**El viajero no está más lejos de los suyos, que del Teléfono mismo**



COMUNICACIONES TELEFONICAS INTERNACIONALES ENTRE MONTEVIDEO — BUENOS AIRES — SANTIAGO DE CHILE Y NUMEROSOS OTROS LUGARES DE LAS TRES REPUBLICAS MEDIANTE EL SERVICIO DE

# LARGA DISTANCIA

COMPAÑIA TELEFONICA DE MONTEVIDEO
SOCIEDAD COOPERATIVA TELEFONICA NACIONAL

# ETELVINA COCINERA

## Por SANTIAGO DALLEGRI

Si había cosa que produjese fastidio a Etelvina, la menor de la familia, era los quehaceres de la cocina, tanto, que no existía fuerza capaz de hacerla intervenir en los turnos que, a razón de una semana por cabeza, realizaban las otras dos hermanas.

—Yo no me meto en la cocina, ni para hacer un postre — solía decir cuando la instaban a hacer de cocinera. — No me vengan, pues, con condimentos, que yo no condigo ·nada.

Y enseguida se batía la mayonesa:

—¡Sí, ya lo sabemos! A tí, las cosas hay que dártelas servidas y presentarte excusas si no están a tu gusto.

—¡Y bueno! Cada una es cómo es! Y si mis tatas me hicieron así, yo no les voy a enmendar la plana.

—¡Ah, es claro! Por que nosotras seremos del Asilo, verdad?

—No me interesan las averiguaciones.

—No te interesan, pero no trabajas?

—En la cocina, no; ni trabajaré nunca.

—Ya lo sabemos: tus manos se hicieron para las pastas de almendras, y tus dedos para lucir sortijas! — y volviéndose a su otra hermana, la que así hablára, agregó: — ¡No vés que la *Condesa* tiene la epidermis muy requetedelicada?

Esto le dió rabia a Etelvina, que replicó:

—¡Bastante mejor que la tuya, sabés?, que parece un tejido de *macramé!*

Esto a su vez exasperó a la otra:

—Tené cuidado que no te la plantifique en el bastidor de la cara y te deje impreso el dibujo.

—¡No!...

—¿No?... ¡Descuidate!

—No me hagas gastar pomada, que el precio lo han subido!

—Yo te lo voy a bajar.

—¿El qué? ¿El precio?

—El copete, para que no seas tan gallo.

—¡No te veo brazo... para estirar la masa!

—Lo que no vas a ver, tu, son los bifes saltados que te voy a servir en una de esas.

—Me parece que es lo que está queriendo — intervino la otra.

Miró con más ira, Etelvina, a [...] aliada, para gritarle:

—¡Ayudala tu también, y vengan [...] más las dos juntas, a ver en cua[...] pedazos se hace esta jarra de vidri[...]

—No precisamos juntarnos las [...] ¿sabés, mocosa atrevida? Por que [...] primer remoquete que te acomodo, [...] a quedar dada vuelta cómo saco [...] lado del forro.

—¡Esperáte, hermana, que me [...] ga el hipo, así me pegás el susto! [...]

—¡Mirá, no retruques, eh? No [...] truques, por que se me está subie[...] la sangre a la cabeza!

—Un baño de pies es muy bu[...] para eso, ché!

—Un baño y bien caliente, ha[...] que darte a tí por la mollera a ve[...] se te desoxigena el pelo y volvés a [...] morocha *ligeramente* achinada.

—¿A mí?... ¡A tu futura sue[...] que gasta más betún para el coco, [...] un Salón de Lustrar Calzado!

—¡El qué? ¿Qué decís?... A [...] repetilo?...

Fué necesario la intervención a f[...] do de la mamá, para evitar que [...] cosas pasaran a vías de hecho, por [...] se peleaban verdaderamente como [...] hermanas. Pero la mayor, desde [...] mismo momento, resolvió no transi[...]





más cómo lo había hecho otras veces.

—¡Le juro, mamá, — dijo airada,— que desde hoy ella va a efectuar su turno correspondiente o yo tampoco piso más la cocina!

Veíase, la pobre mamá, entre la espada y la pared, y trató de conciliar:

—¡Pero hija! Reflexiona!... No te dejes llevar por el arrebato... Tú eres la mayor...

—¡Nada, mamá! O ella cocina también o yo me declaro en huelga!

—Y yo, idem de lienzo. — agregó su aliada.

Y tal cual lo prometieran, se cumplió, debiendo la buena mamá apechugar con la labor culinaria.

Etelvina, por su parte, tampoco cedía pese a todas las sugestiones. Sin embargo, presentóse de pronto y cuando menos se esperaba, una coyuntura decisiva.. A Etelvina salióle un festejante y pretendía, claro está, conversar con él en la puerta, ya que no había balcón.

Pero la mamá mostróse irreductible:

—No, señorita: usted no tiene novio, afile ni dragón, mientras no haga su turno con las cacerolas.

Era bravo, el dilema, para la tosuda Etelvina. Pero aún cuando se lo sufría interiormente, mantúvose en sus trece. Sin embargo, era evidente que no podía durar mucho la resistencia. ¡Un novio!, ella, que nunca lo había tenido! ¡Un novio con que darle en las narices a sus hermanas!...

Terminó por ceder. Y refunfuñando, entró un mediodía a la cocina, para tener derecho de salir por la noche a la puerta.

La disciplina, el principio de igualdad, estaba satisfecho, ahora. Y satisfechas sentáronse todas a la mesa. Las dos aliadas, en particular, sonreían, aunque un poco menos jubilosas de lo que hubieran estado, de no surgir ante sus retinas la visión de aquel festejante que apareciera para darle personalidad a la rebelde.. Pero ni siquiera dentro de su levedad había de perdurar la sonrisa, por que de pronto, y esto ocurrió al probar ambas la sopa, trocóse en una mueca. Y es que realmente los fideos y el caldo aquel, tenían más gusto a humo que una chimenea. Callaron, no obstante, a la espera del segundo plato. Pero si la sopa estaba mala, éste resultaba imposible. Peor, todavía, resultó el tercero; y no diremos nada del postre, por que fué derechito al recipiente de los desperdicios.

Fué aquello el acabóse, el desastre más grande de que guardan memoria los anales culinarios.

Decir que todos se quedaron sin probar bocado, es obvio. Pero lo gracioso, lo pintoresco y lo paradojal del asunto,

*Continúa en la pág. 37.*

# LAS MANOS

Por GERMAN GOMEZ DE LA MATA

Dibujo DE PEDRERO

*7 de Julio.* — Tengo la certidumbre de que mi marido no me quiere ya. Hay en la vida de cada uno ciertos momentos en que, merced a un detalle insignificante, comprendemos que se ha roto algo en nuestra alma, y entre mi alma y la de mi esposo se rompió lo que las unía... y las ha desunido él. Me siento sola y no podría explicar de qué proviene esta sensación de soledad que me rodea. Porque Augusto es bueno, cariñoso; sus atenciones para conmigo no han amenguado, y, sin embargo, noto que no me pertenece en absoluto, que me lo roba alguien, y estoy celosa, más celosa aún que si conociera a mi rival, pues la adivino en las tinieblas invulnerable e invencible.

¡Mi rival!... ¿Cómo adquirí el convencimiento de que Augusto me engaña? No lo sé siquiera; por frases sin sentido, por turbaciones súbitas de él, por... nada, realmente; pero me hallo segura de su desamor.

El caso es que semejante desamor no me atormenta y sí sólo me humilla. A veces, pienso si tampoco yo querré a mi marido, y al preguntármelo a mí misma con un asomo de inquietud, no logro responderme de una manera categórica. En los dos meses que hace que me casé, no he visto ni experimentado ese amor tan grande que las novelas nos presentan cual el verdadero amor, el amor único. ¿Mentirán las novelas o mentimos nosotros hasta ahora sin advertir nuestra mentira, o mentimos nosotros y las novelas, y el amor no existe?

Cobro miedo a las ideas que me asaltan, a la verdad que quizá late dentro de mi espíritu.

*23 de Julio.* — Me quiere. Un simple gesto suyo ha bastado para desvanecer mis presunciones. Me quiere y yo le quiero a él con toda el alma, si no miente la alegría que he sentido dentro de mí al espiar esta mañana en sus ojos el amor que ansío, el mismo amor encontrado en las novelas y que sin duda también es en la vida el verdadero amor. Me quiere, y la seguridad de que me quiere da a mi ser un brío desconocido y confortante.

¡Cómo brillaban sus pupilas adorando mi retrato!... No relucía en ellas el deseo, que presta dureza a las miradas, ni la curiosidad, que nos hace inclinarnos con aparente beatitud ante cualquier obra de arte; era algo más hondo lo que asomaba a aquellos ojos fijos en una actitud mía que un pintor prolongó bellamente sobre el lienzo. Hubo un instante en que me indujo no sé qué fuerza irresistible a salir de entre las colgaduras desde donde le acechaba y a arrojarme en sus brazos; pero el temor de romper con



un mohín brusco e[l] canto de esa hora, m[e] tuvo allí quieta, es[c]... da cual una crimin[al] las estofas de da[m]... que nos separaban a[l] de otro, y no salí.

Luego, cuando ab[a]... nó Augusto su cuart[o de] trabajo, corrí a re[co]... cerme en el cuadr[o]... Cerdeña, que mi m[arido] colocó en lugar preferente de la estancia para tener mi i[ma]gen junto a sí en sus jornadas laboriosas. Creo que el magnífico retrato se me antojó mejor que nunca: s[obre] un verdoso fondo campesino, aparezco a un lado del li[enzo] sentada en una ruina; voy vestida de blanco, sin joyas, envuelto el busto en un chal de amarilla gasa que el... desordena, dejando al descubierto la garganta pura; el [ar]tista otorgó al azul de mis miradas, a la tenue sonris[a de] mi boca, a los *bandeaux* hieráticos y rubios de mi pei[nado] virginal, una serenidad... acaso no poseo, y el ade[mán] mustio de mis manos de... das, sosteniendo con la[s]... unas ramas silvestres, ... duce en el observador... impresión de desaliento y... melancolía.

—Tiene usted manos de... cerdotisa, que únicamente... ben oprimir vasos rituale[s]... ramajes sagrados — decí[a el] pintor sonriendo cuando... saba yo en su estudio.

De hoy más, estas ma[nos] de líneas desmayadas y... biles oprimirán también, ... crispaduras de pasión no s[en]tida antes, al hombre... me ama y a quien yo si[em]pre amé sin advertirlo.

*28 de Julio.* — Fué... revelación tan súbita, tan [in]esperada, que todavía no... de reponerme de ella.

Habíamos acabado de [co]mer. Augusto propuso... nos sirviesen el café en [la] *serre*, entre plantas, y... fuimos.

Las persianas caídas, [su]mergían el recinto en s[om]bra; hacía mucho calor, y... perfume malsano de las f[lo]res mareaba de un modo l[en]to y dulce; afuera oíase... murmullo del mar besando las arenas de la playa en el [si]lencio de la siesta de Julio. Envuelta por aquella sofoca[nte] atmósfera voluptuosa, yo me sentía como adormecida, y [las] miradas de él fulguraban intensamente a través de la [pe]numbra.

—Consuelo, tengo una sorpresa para tí — dijo de pron[to].

—¿Para mí? A ver...

Se echó a reír, y en seguida se enserió de una man[era] cómica.

—Si quieres que te entregue la sorpresa es preciso cerr[ar] los ojos antes.

Le obedecí feliz, con la seguridad de que era mío to[...]

cariño, y conservando los párpados rados, noté que se acercaba jadeante cauteloso. Al cogerme una mano enlas suyas percibí que le ardían y sus dedos torpes me colocaban en anular un grueso anillo. Abrí los s.

—¡Oh, Augusto!...

Sobre el róseo nacar de la piel amareaba un enorme topacio ovalado y ci sin brillo, como la pupila de una ra muerta.

—¡Gracias, muchas gracias! — añaconmovida por el exquisito obsequio. Pero Augusto no me escuchaba ya. bía quedado absorto, de rodillas anmí, contemplándome fijamente la pea joya.

—No, no... ha sido un error — reo. — Estas manos tan puras jamás en llevar sortijas.

Y me arrancó con brusquedad el aniarrojándolo entre las flores. Luego vió a postrarse frente a mi regazo e extasió de nuevo en la contemplan de mis manos desnudas, que eloba con frases inconexas:

—Son como dos palomas temblorosas, mejor dos azucenas cándidas que yo querido profanar con una piedra hoble... Manos de santa y de bacaninmaculadas siempre, aunque lo sa todo, y nacidas para pasar entre dedos las cuentas de un rosario ho de besos y engarzado en susos.

Estaba loco?... Con la cabeza huna en mi vestido, besaba y me acariba ahora las manos, presa de una ectación morbosa.

—Augusto... Augusto! ¿No me s?...

Comprendí de improviso, retirándome un gesto de estupor. El misterio aclaraba, por fin. Y he descubierto querer el secreto de íntimos capris suyos que en ciertas ocasiones me concertaron; y descifré la clave de desvío imperceptible, de la distancia nos separaba hasta cuando nos funmos en un transporte; y me expliambién su adoración por el retradonde mis manos de sacerdotisa resndecen en toda su pureza... ¡Qué rror... qué horror! ¿Cómo es posique yo lo adivinase? ¡¡No me ama está enamorado de mis manos!!

Ni siquiera hubo de protestar por actitud de repugnancia al verme receder ante su fetichismo increíble. quedó, alelado entre las flores malnas y mareantes, mientras yo huía torciéndome en una crispación mis dos pecadores.

5 *de Agosto.* — (*En el tren*). — Toha concluído. Para siempre dejé *villa* del Cantábrico pueblecillo coso donde le amé y él... amó mis mas; no volveré quizá a encontrarle nun... Y ahora, al mirar mi vida tan

*Continúa en la pág. 40.*




## ¿QUE MILONGA CANTA USTED?

Que me dejen solo, solo,
Sin apoyo, sin escudo,
Cual un párvulo desnudo
Sobre un témpano del polo.
*Nepomuceno.*

—

Manos llenas de donaire
De tez cándida y pulida,
Que no hicieron en la vida
Más que cruces en el aire.
*Aragone.*

—

Postestad cuyo reflejo
En el ánimo perdura
Lo que vive la figura
Reflejada en el espejo.
*Primo de Rivera.*

—

Donde faltan materiales
Puntos lógicos de mira,
Y se corre y se delira
Por llanuras ideales.
*Gómez* (comunista).

Pero no te desesperes
Ni te abata el desconsuelo,
Cuando corta el escalpelo
Solo gimen las mujeres.
*Araújo.*

—

Pero aguarda que mi mente
Busque luz y tome bríos,
Bajo túneles sombríos
No se viaja eternamente.
*Mendiondo.*

—

Por probar en puridad
Que ninguno te gobierna,
Que es autóma y eterna
La intangible humanidad.
*Leguía.*

—

Que pensar es recibir.
Y volver las impresiones
Y mandar a las naciones
Preguntarles... y seguir.
*Mussolini.*

Siempre el genio es inmortal
Y esparcido de tal modo, ¿?
Y esparcido de tal modo,
Que anda en todo y sobre t
*Irigoy*

—

¡Si! Que llenen de perfidías
Mis estrofas más preciadas:
¡Vil diluvio de pedradas
En los marmoles de Fidias!
*Caracciolo Ara*

—

Realidad: ¡lo que no vá
más allá de lo que ves!
Ilusión: ¡lo que no es:
Es decir: lo que será!
*Luis Alber*

—

Las ilusiones que son
Como flotantes hilitos
Por do ván los angelitos
De visita al corazón.
*Andreo*

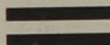
*Continúa en la pág. 37.*



Dos bellas esculturas de Gervasio Furest Muños









Señorita María Isabel de Baeremaecher, que contrajo enlace con el señor Eduardo Sanguinetti, en la Iglesia de Las Salesas



Señorita María E. Manzi Galai cuyo enlace con el señor Jos Amestoy Salaberry se realiz recientemente



Señorita Angela M. Domínguez y señor Carlos Luis Arioli, cuya boda fué bendecida en la Iglesia de N. Señora del Perpetuo Socorro

Izquierda: Señorita L. Santisteban, cuyo enlace con el señor B. Di Lorenzo se efectuó hace algunos días

Derecha: Srta. María Orfilia Prást Lualdi, cuya boda con el señor Alberto Pérez fué consagrada en la Iglesia de Las Salesas

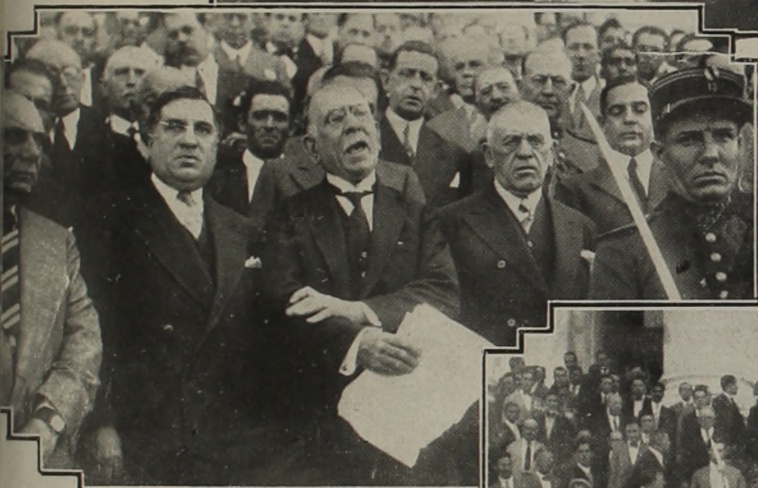


# El sepelio de los restos del doctor Duvimioso Terra

cortejo fúnebre llegando Cementerio Central, ude fueron inhumados restos del doctor Duvimioso Terra



Abajo: doctor Morelli pronunndo su oración fúnebre te el ataúd, en la escaata del Palacio Legislao. A la derecha, el Preente de la República, doctor Campisteguy



Abajo: El ataúd es sacado a pulso del Palacio Legislativo, en cuyo interior fué velado. Lo envuelve la bandera nacional. El sepelio de los restos del doctor Duvimioso Terra constituyó una imponente manifestación de duelo.



l doctor Gallinal haciendo uso e la palabra en el acto del sepelio.



El doctor Berro, que hizo con sentidas frases la apología del extinto.



## Las vencedoras en el plebiscito del Concurso de Belleza organizado por "El País"

He aquí las que obtuvieron los nueve primeros puestos en Montevideo



1.ª María Carmen Palavecino.



2.ª Zulma Invernizzi



3.ª Cocó Iribarne de la Vega



4.ª Isabel López y López



5.ª Tota Chans



6.ª Noemi Marta Mango



7.ª Elida Campodónico Soñora



8.ª Edelmira Effinger Munúa



9.ª María Elida Hermida

Foto Fígoli.

## Las vencedoras en el plebiscito del Concurso de Belleza organizado por "El País"



Chiquita Capello
(1.ª Canelones, La Paz)



Chichí González Genta
(2.ª Canelones, Sauce)



Olga Genta Freyre
(3.ª Canelones)



Ismaelina Ferrari
(Florida)



María Olina Mederos
(1.ª Durazno)



Muñeca Sarazola
(4.ª Canelones)



Arquinina Cuadrado
(Treinta y Tres)



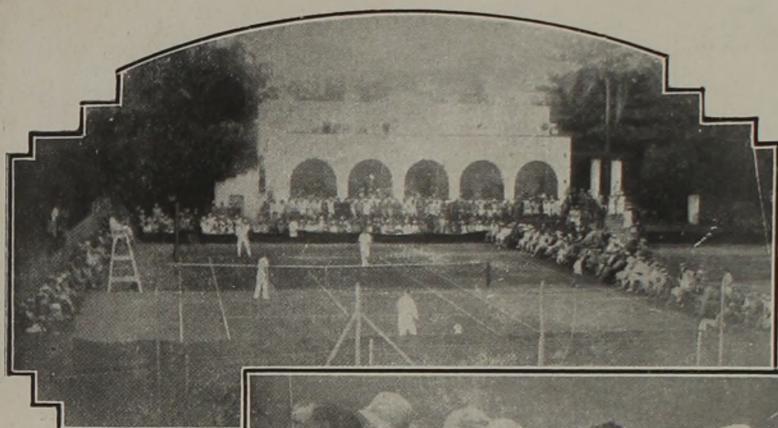
Dora Antunez
(Cerro Largo)



Ofelia Díaz Macció
(Lavalleja)

o Fígoli.

# El Campeonato Internacional de Tennis en el Prado



Vista de con'unto de [illegible] de las canchas en mom[illegible] tos en que se realizaba [illegible] de los partidos de dob[illegible] La representación arg[illegible] na obtuvo el triunfo [illegible] este campeonato por [illegible] puntos contra 6, hab[illegible] do defeccionado en la [illegible] gunda etapa los jugad[illegible] uruguayos.



El campeonato de tennis del Río de la Plata constituyó todo un éxito desde el punto de vista deportivo y social. He aquí un grupo de personas conocidas presenciando el torneo. La señora Alicia Pratt Stanham, Dora Stanham Ingouville y señores Fred Chater, Raúl Braceras, etc.



Señoritas Laura Dates, Thelma H[illegible] son E. Dates, Dolly Hudson, Eile[illegible] Hudson, Emma Castro Pérez y ot[illegible] personas conocidas siguiendo aten[illegible] mente las incidencias del juego.



Sra. Viola K. de Harrimann, Srtas. Isolina Castells, Laura Rodríguez Marcenal, Marta O'Brien, M. Julia Muñoz Nin y señores J. Rubio, J. Harriman y H. Jade, durante el desarrollo del torneo.

# LA FIESTA DEL DOMINGO EN EL MONTEVIDEO POLO CLUB

Brillante aspecto que ofrecían las instalaciones del Montevideo Polo Club durante la fiesta hípica realizada el domingo último con fines benéficos, y que obtuvo un éxito halagador.

Abajo: Sras. Blanca M. Martinelli de Castellanos, Olga Quintela de Capurro, Maruja Martínez Correa de Folle Joanicó, Elvira Serratosa de Vidiella, Lucy Chater de Rodríguez Castro etc., presenciando el desarrollo de las pruebas hípicas





Silueta: Sr. Areco que con su petiso Sisley se adjudicó el triunfo en la carrera reservada para poneys

Abajo izquierda: Un grupo de chicas que animaron y dieron color a la hermosa fiesta

Abajo: Otro grupo femenino de singular interés recorriendo las instalaciones del Club.



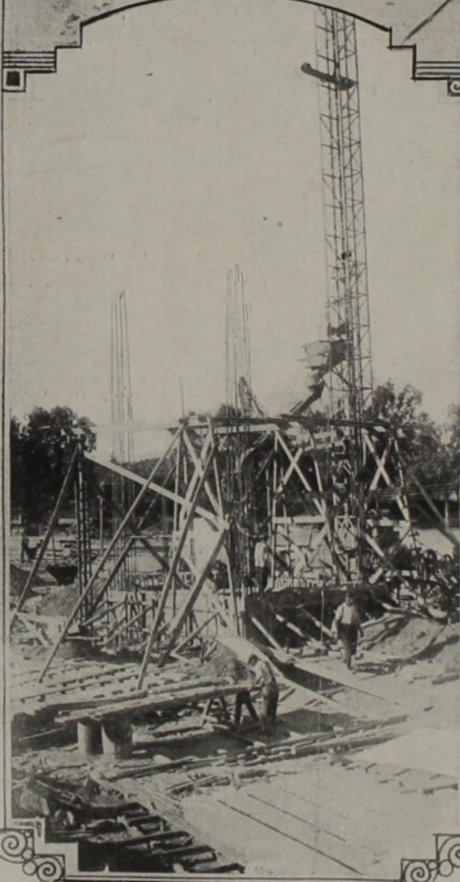


# LAS OBRAS DEL




En la fotografia pueden apreciarse marcados con los números 1 y 2 los poderosos martinetes de vapor con que se entierran los pilotes de las fundaciones de las tribunas. Sus mazas pesan 2.500 y 4.500 kilos respectivamente.

Izquierda abajo: Los cimientos de la Torre del Homenaje que ya están terminados.



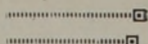


Vista de una parte de las obras de cemento que se realizan en el
rrea los materiales, más allá la gradería olímpica y al fondo el a
ofrecerá la Tribuna Amsterdam y la Torre del Homenaje. Esta to
un balcón cada cuatro metros sobre el estadio. El piso más alt
avanza a razón de un metro de altura diario.

Hemos presentado aquí una nueva faz de las obras del gran

Y no ha de pasar mucho tiempo sin que el magnífico field sea
el flamear de los gallardetes.

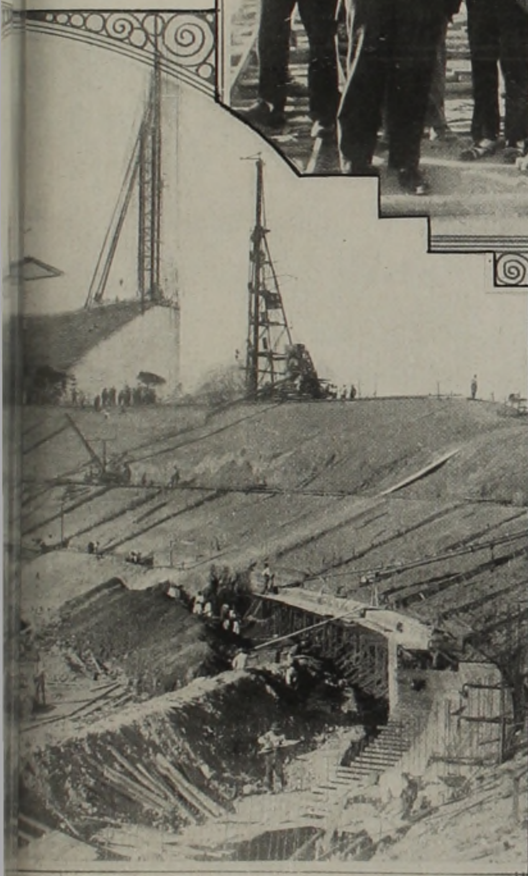
# GRAN STADIUM OFICIAL

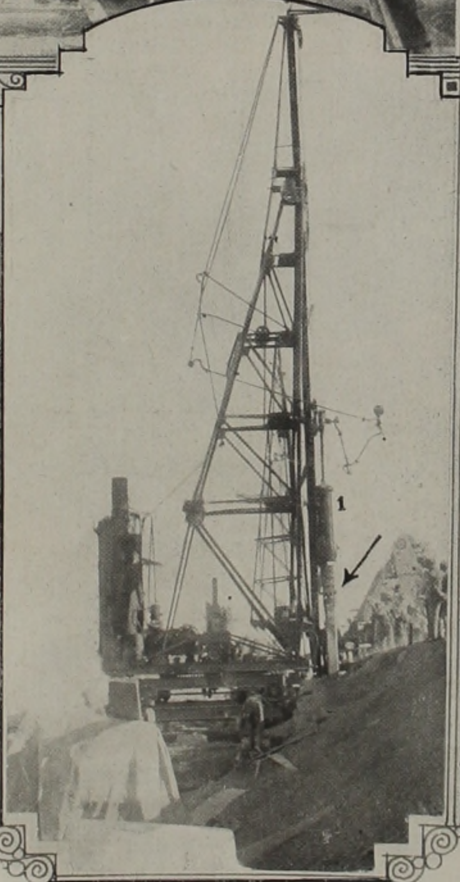


Presidente de la Asociación
guaya de Football, doctor
l Jude, el arquitecto Scas-
concejales del Municipio y
esentantes de la prensa, vi-
ando las obras del Gran
Estadio.

echa abajo: Uno de los po-
es martinetes en acción.
s máquinas están hundien-
doce pilotes por día cada
siendo el total a emplearse
de 1.400.









oficial. Puede apreciarse en primer término el decauville que aca-
casso ha tenido la gentileza de ilustrar la situación y aspecto que
de 5 mts. 50 por 5 metros 50 y una altura de 63 metros, y ofrece
la cota de 100 metros sobre el nivel del mar. Su construcción

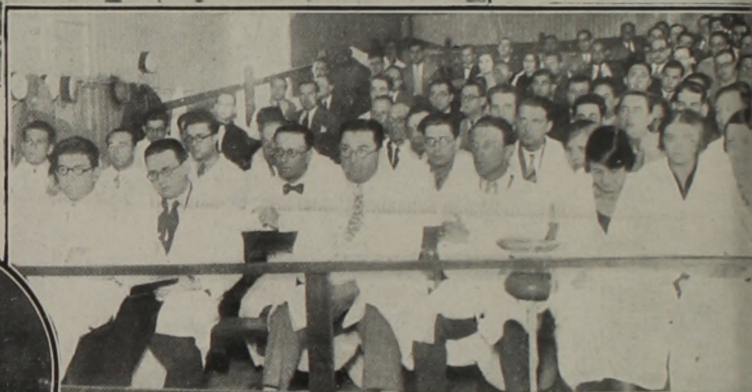
la día adquieren el aspecto de una cercana realidad.
más reñidas luchas deportivas, entre el vocerío de las multitudes y

os de H. Canto especiales para "MUNDO URUGUAYO"

# LA CAMPAÑA ANTITUBERCULOSA. — EL CONGRESO DE LA I. M. A.



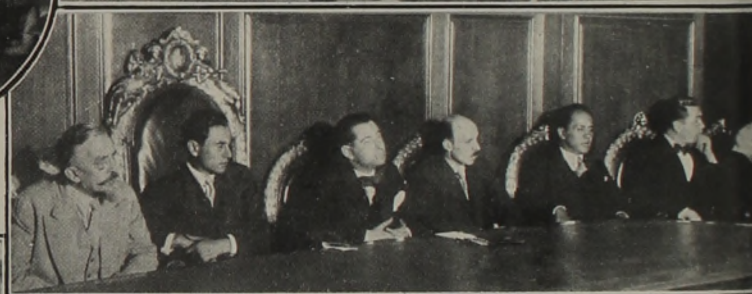
Por iniciativa del Director General de la Asistencia Pública, doctor José Martirené, se ha dado nuevo impulso a la campaña antituberculosa. He aquí al doctor Julio García Otero, rodeado por algunos médicos y ayudantes que lo secundan en su sala del hospital Fermín Ferreyra.



Parte del numeroso público de profesionales y estudiantes que asistió al acto inicial de la nueva campaña antituberculosa.



El doctor Petit Muñoz pronunciando el discurso de apertura en el Congreso de la I. M. A.



El estrado que presidió la sesión inaugural del Congreso de la I. M. A. celebrado en el salón de actos de la Universidad



Parte de la concurrencia que presenció el referido acto, escuchando la palabra de los oradores

# DEMOSTRACIONES



Banquete ofrecido al doctor Abelardo Sáenz, en el Parque Hotel, con motivo de su reciente regreso al país después de una larga estada en Europa, donde obtuvo notables éxitos.

Abajo: Demostración ofrecida a la señora de Sáenz, que acaba de regresar de Europa, por un grupo de amigas.





Demostración ofrecida al doctor Buero que parte próximamente a Europa a fin de hacerse cargo de ministro uruguayo en Bélgica. El distinguido diplomático fué objeto de una calurosa manifestación de afecto.

Banquete con que fué obsequiado con motivo de su próximo viaje a Europa, qu visitará en misión oficial, el ingeniero Juan De Castro, Inspector General de Dragado de la Dirección de Hidrografía





Reunión celebrada en el Ministerio de Industrias con el objeto de intensificar el intercambio uruguayo-mejicano, que fué presidida por el titular de la cartera de Industrias, Dr. Castillo

# Homenaje a Luis Pecantet. — Las cintas de las exposiciones de Sevilla y Barcelona





El profesor Luís Pecantet

Arriba izquierda Aspecto que ofre cia el gran saló del Hotel del Pra do durante la de mostración ofrecid al profesor Luis Pecantet y que al canzó lucidas proporciones



La mesa centra presidida por lo señores Pecantet Fourniér y Grat vold. Frente a primero de los nombrados la poétisa Elena Rossi Deluchi que ofreció la demostración.




En el cine Grand Splendid, con asistencia del Presidente de la República Dr. Campisteguy y Sra. Ministro de España Sr. Alfonso Danvila y Sra., e invitados especiales, fueron proyectadas dos películas impresionadas en España durante las exposiciones de Sevilla y Barcelona.

Estas cintas tiene la virtud de transportar al espectador a los jardines encantados del parque de María Luisa y a las hermosas laderas del Montjuich en un viaje de ensueño. Fueron ambas muy aplaudidas por la selecta concurrencia que llenaba el local.

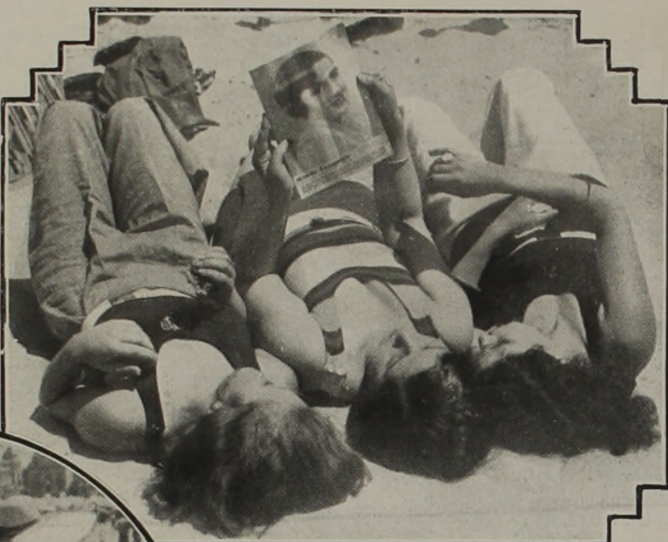
# INSTANTANEAS DE LA PLAYA

Tomando el sol antes del baño. Nuestro fotógrafo ha sorprendido a estas tres sirenas ...¿uruguayas...? en actitud contemplativa. Aunque hablaban en voz baja pudimos pescar algunas frases.

¡Si yo pudiera salir en la carátula de MUNDO URUGUAYO!.. suspiraba una rubia lo más simpática, con acento ligeramente ceceoso.

¡Saldriolas!... le contestaron las otras dos chicas a dúo...

Y nosotros nos alejamos pensando que por complacerla seríamos capaces de cualquier cosa... hasta de bañarnos inclusive.





El exotismo se va apoderando de nuestras chicas. Dos sombreros amplísimos y unos pyjamas de colores y dibujos raros completan la indumentaria de estas dos niñas que lucen su garbo por nuestras playas. Así ataviadas tienen un aspecto extraño pero agradable y yo francamente las encuentro encantadoras.

Bueno la verdad es que a mí me parecen divinas de todas maneras.

Una mujercita occidental embutida en esas vestes orientales resulta el contrasentido más delicioso que fuera dable imaginar.

Tan sólo un inconveniente le hallo a los sombreros; que ocultan demasiado los lindos rostros femeninos y por lo tanto me he decidido a comprar un periscopio



Un recuerdo para el futuro. Las inevitables fotografías en grupo. Pero aquí se repitió la fábula del cazador cazado



Muchas veces se acusa inmotivadamente a los tranvías y autobuses como causantes de accidentes fatales cuando los únicos culpables en la mayoría de los casos son las propias víctimas.

He aquí un caso típico, que todos hemos podido observar más de una vez.

El tranvía se ha detenido por causas imprevistas y un pasajero imprudente, atacado de súbita y malsana curiosidad ha sacado la mitad del cuerpo a través de la ventanilla indagando los motivos de la inesperada detención

Un ómnibus, vehículo que por sus características no se ciñe a la severidad de los rieles, ha visto un claro en el tráfico y pasa sorteando los obstáculos.

Es entonces que se producen los lamentables accidentes, pues el costado del autobús roza muchas veces el lado correspondiente del tranvía, apretando a la imprudente víctima contra el marco de la ventanilla. No hace mucho debimos lamentar la muerte de un meritorio agente de policía en forma parecida.

Abajo: Otra imprudencia. En este caso se trata de un niño a quien su madre descuida y que con la inconsciencia propia de su edad asoma su cabecita por la ventanilla sin percatarse de la proximidad del ómnibus.

Ocurrido el accidente, vienen las lamentaciones y los llantos que ya no pueden remediar lo irreparable.



# NOTAS GRAFICAS DE LOS DEPORTES

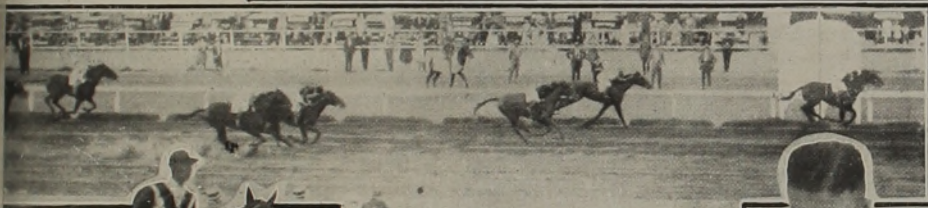


Parte de la concurrencia que presenció las regatas efectuadas en Pocitos y que dieron lugar a una interesante fiesta deportiva y social

Abajo: Un grupo de chicas que animaron con su juventud y belleza la fiesta náutica de Pocitos.



La llegada del Premio Compañía Uruguaya de Navegación. Resorte se adjudica en magnífico estilo la prueba; segundo se clasificó su compañero de ecurie Anzani; más lejos Culebrilla, Carrión, Decidido, Aguty y Talero.







Izquierda: Resorte, el notable hijo de Remanso que dirigido por B. Monteyru venció en el Premio Compañía Uruguaya de Navegación.

Abajo izquierda: Broma, el primer producto de Stayer que ganó en buena forma el premio Pietermaritzburg

Derecha — Jacobo Stern, el pequeño Dempsey, excelente peso pluma argentino que en su pelea con José Tapia el sábado último fué despojado de una legítima victoria por el apresuramiento absurdo del árbitro Sr. Lombardi.

Después de nueve rounds de movida pelea durante los cuales Stern había obtenido evidentes ventajas y a raíz de un choque casual provocado por la extravagante manera de combatir de Tapia, éste cayó al suelo quedando en inferioridad de condiciones para continuar luchando.

Y el criterio erróneo del Sr. Lombardi, peregrino criterio a fe mía, lo impulsó a declarar vencedor al propio causante del foul.

Es de temer que uno de estos días mientras dirija un partido de football y siguiendo ese original razonamiento, el Sr. Lombardi dé por ganador del partido al cuadro que tenga menos goales en favor.

Esta clase de fallos dan tema a los diarios argentinos, y con toda justicia por cierto, para hablar despectivamente de nuestros jueces de ring.



# NOTAS DIVERSAS



Abajo: Inauguración y distribución anual [de] premios en el Club Ferrocarril Central. L[os] premios fueron entregados por el administr[a]dor del Ferrocarril Central Mr. Grindley.



En la residencia de los esposos Pagola - Vázquez se realizó una hermosa fiesta con motivo del cumpleaños de la Sra. Vázquez de Pagola. He aquí a la obsequiada rodeada por un grupo de sus amistades

Derecha: Con una brillante reunión fué festejado el cumpleaños de la Sra Adelina C. de Cavalleri y el Sr. Domingo de Marco los que aparecen aquí rodeados por un núcleo de amistades

Abajo: Alumnas egresadas de la escuela de nurses en la última promoción










Fiesta infantil ofrecida en su residencia por los esposos Viscaints - Althabe con motivo del cumpleaños de su hijita Juvel

Izquierda: Fiesta realizada en Villa Colón y auspiciada por el centro "El Atardecer" que alcanzó gran éxito.




*NEREIDA.* —

"Otros podrán pensar
Que valgo mucho,
Y mañana quizás
Que mis encantos de hoy
Ya no existieron,
Pero tu escento estás
De cambiantes teorías".

¿Y porqué ha de estar exento?
¿Es ciego de nacimiento?

*ESMERALDA* —

"Oh loca anbisión la del querer
que en un día tan armoniante
me dejas sola sufriendo
y pensando que estás con otra amante."

¿Quien? ¿Yo estar con otra amante?
¡No seas tan maliciante!

*J. M.* —

"Muy señor mios señores del MUNdo URUGUAYO:
Como usteres beran yo soy un joven espirado en la poesía..."

¡Oh! Lástima que no sea cierto
Que esté espirado, o sea muerto.

*GAUCHO BRITOS* —

"Aparecen golondrinas
Jugando con sus gambetas,
Mientras que un chajá alerta
Lanza un grito que germina."

Germina, y ya germinado
Brota un montón de grititos
Que hacen inhabitables
Los pagos del gaucho Britos.

*TIRIN - TIRIN* —

Si cayera algún ladrillo
Y le diera en la cabeza,
Su mate... como si nada,
Y el ladrillo hecho pavesa.

*BEATRIZ LA SIN VENTURA* —

"Te contemplo, caro amado,
Y no se lo que por mi pasa;
Tengo celos, celos locos,
¡Te celo como una loba."

Si eso es verso; vive Dios!
¡Es estandarte una escoba!

*SIR* —

"¡Oh! niña plena de encantos,
ya se abrió tu pubertad;
necesitas de mi sangre
para calmar tu ansiedad."

Y bueno, que lo degüellen
Y sirvan a la beldad.

*MAGDALENA* —

"La religión es, sin disputa,
Lo más mejor que hizo Dios".

---

¡Si podía haber obrado allí a concien-
|cia
¡Como que le iba en ello la existencia!

*A. D. Mar*

"Me voy de la sonámbula y le digo
¿Cual será mi destino, gran señora?
Y ella me responde sigilosa
Tu destino es la muerte vencedora".
¿Y para eso, — ¡qué carámbula!
Se fué usted de la sonámbula?
Porque que "morir habemus"
Eso todos los sabemus"



# CINEMATOGRÁFICAS



POR BROCÁSTIL

## ELEANOR BOARDMAN



Bella actriz nacida en Filadelfia, el 19 de agosto de 1898 y que, después de una discreta actuación en el teatro hablado, en Nueva York, ingresó al Cine, en el que conquistó un éxito completo y muchísimos admiradores.

*"La vejez del pecado"*, *"La feria de las vanidades"*, *"Cambio de esposas"* y otras, son películas que dieron motivo de lucimiento a *Eleanor Boardman;* en ellas pudo poner en evidencia, junto con su rara belleza, el gran temperamento artístico que la anima.

*Eleanor* es una muchacha de fascinantes ojos de color verde mar y que se caracteriza por una elegancia sumamente personal.

En el cine sonoro, actuó con gran éxito y le espera un brillante porvenir.



## CORRESPONDENCIA

*Luz y Fer* — Ricardo Cortez nació en Viena, el 19 de setiembre de 1889. Casado con Alma Rubens. Su verdadero nombre es Jack Crane.

*Douglas* — Joan Crawford es un seudónimo; la señora de Douglas Fairbanks (hijo) se llama Lucille La Sueur. Tiene 21 años.

*Sanducerita* (Paysandú) — De Phyllis Haver, recuerdo ahora: "Tres hombres malos", "El destino de la carne" y "El hombre de las cavernas" Eso de que Ben Lyon es uruguayo, no es otra cosa que pura fantasía.

*Eros* — Las últimas que recuerdo de Kenneth Harlan son "Un pobre hombre" y "Cascabelito". Está divorciado de Marie Prevost y casado con Helen Patterson.

*Interesado* — A Janet Gaynor puede escribirle a Fox Studios, 1401 No. Western Ave., Hollywood, California, U. S. A.

*Con esperanza* — Muy bien; la esperanza es lo último que se pierde. Ramón es un poco reacio a mandar su retrato; no obstante, puede que lo consiga. Escríbale, en español, a Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California. Eddie Nugent, la misma dirección.

## COMPRIMIDOS

*El cine cuenta con numerosos atletas y campeones de deporte*

La industria que ofrece mayores ventajas a los atletas, campeones y ex-campeones de deportes, es la cinematográfica. Tal se desprende de los datos que acaba de ofrecer a la prensa el profesor *Richard Kline*.

El cine — declara *J. Mr. Kline* — ha utilizado y utiliza los servicios de un buen número de ex-campeones de boxeo, de tennis, de futbol, de equitación, etc.

Unas veces apareciendo en papeles que pudiéramos llamar originales y otras actuando simplemente como "*duples*", el hecho es que numerosos atletas y deportistas que jamás ganaron para vivir, en los campos del deporte, se han hecho ricos trabajando para la pantalla. Por otra parte, la inmensa mayoría de los actores cinematográficos, de una manera u otra, antes de serlo se distinguieron como deportistas de valía. Tomando, por ejemplo, el elenco de la Paramount, tenemos que *Richard Dix* fué uno de los mejores "*futbolistas*" de la Universidad de Minnesota y aún hoy puede medir sus fuerzas con los mejores boxeadores. *Richard Arlen* también se distinguió y alcanzó honores como "*tennista*" en la Universidad de Pensylvania. *Lane Chandler* y *Gary Cooper* fueron, a su vez, temibles "*futbolistas*" en *Montana*. El último aún prueba el dominio de este deporte en la película de *Nancy Carroll* intitulada "*The Shopworn Angel*". *Phillips R. Holmes* alcanzó el campeonato de "tennis" de la Universidad de Princenton, y *Charles Rogers* fué el mejor "*basebolista*" que tuvo la Universidad de Kansas. *Jack Oakie* ha sido invencible hasta ahora en el juego de pelota a mano. Como estos artistas, muchos otros han alcanzados merecidos honores en los campos del deporte y deben a su arte o agilidad física el comienzo de sus carreras artísticas.

# LA PAGINA DE LOS CHISTES

EN EL CIRCO



Los animales tratan de aplacar por las buenas los malos instintos del domador.

MAL DIA



—¡Sí que es mala pata! Esto le ocurre a usted ayer o mañana, y antes de media hora está usted "salvao"; pero hoy, día de Inocentes, ¡cualquiera les hace cargar con la escalera larga del "Menucipio"!

TIENE PARA RATO



—¿Me quiere?.... ¿Sí?.... ¿No?.... ¿Me quiere?... ¿Sí?... ¿No?..

TRUCOS DEL TURISMO



—Pero, ¿cómo? Usted me había asegurado que desde este lugar se podría ver toda Suiza.

—Cierto. Pero espere usted un minuto; mi mujer vendrá en seguida con el mapa.

BIEN LA CONOCIA



—Ayer vi a un joven intentando besar a su sobrina.

—¿Lo consiguió?

—No.

—No era mi sobrina, entonces.

¡EXAGERADA!



—Mi marido sin poderlo ganar... ¡Ya ven esta cruz que Dios me ha dado!

—¡No lo crea usted! Le falta un travesaño a este tablón.

LA VIUDA DEL PENSADOR



—Y el, ¿no se dió cuenta de que se moría?

—¡En absoluto! ¿No ve Vd. que era un hombre tan sumamente distraido?

## DEL MOMENTO

*Continuación de la pág. 16.*

Como el histórico Godo
Rey genial del mundo entero,
Que se queda caballero
Después de perderlo todo.

*Areco.*

---

¡No!. Nadie es fuerte ni sube
A pesar de los fracasos,
Si jamás tendió los brazos
Para asirse de una nube.

*Terra.*

---

Estatura, proporciones
Que seguimos asumiendo
Según vamos dividiendo
Con la faz, las ilusiones.

*Brum.*

---

Si no sientes en la sombra
Más estólida y vacía,
Algún dedo que te guía
Y algún labio que te nombra.

*Ghigliani.*

Por Alma fuerte.

*Martín Chico.*

## ETELVINA COCINERA

*Continuación de la pág. 13.*

vino luego, pues por la noche, a la hora de ir preparando la cena, todas, absolutamente todas, incluso la obstinada hermana mayor, que tanta satisfacción experimentará con su triunfo, pidiéronle por favor a Etelvina, que ni por broma fuera a cocinar de nuevo...

## ANECDOTAS

### ELECCION TIPICA

Era en tiempos en que Don Pedro Barraza gobernaba Santiago del Estero.

Realizóse una elección en el Departamento 28 de Marzo, donde la oposición contaba con una inmensa mayoría. Sin embargo, triunfó el oficialismo con un gran porcentaje.

Desempeñaba el cargo de comandante de la localidad don Mauro Bravo, caudillo experto y hombre de confianza.

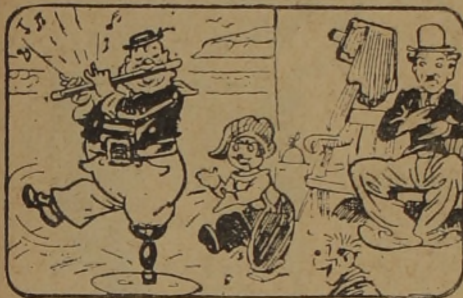
Pasados algunos días del acto electoral, visitó al gobernador, quien lo recibió complacido.

—Dígame, Don Mauro: ¿cómo ha hecho para ganar esa elección tan difícil?, le preguntó Barraza.

—Con ponchos y empanadas, repuso con confianza don Mauro.

## PARA LOS NIÑOS

# CARLITOS CHAPLIN



1. — Carlitos Chaplín se ha convertido en fotógrafo y, corriendo el mundo, con su maquinita, gana unos cuantos pesotes y se divierte más. El cojo Soplete llegó a darles una serenata; el Pibe y el Mico bailaban la cueca y Carlitos tamboreaba. ¡Uífale, mi alma! al son de la flauta, hasta el mismo Soplete paraba la pata coja!




2. — A fuerza de zapatear, la pierna de palo se ensartó en la tapa de la alcantarilla y el flautista seguía la danza, como si tal cosa. "Esta si que fué metida de pata", gritó el Pibe. Pero Soplete continuaba su concierto bailable y se alejó, sin notar el peso extra de su zapato nuevo.

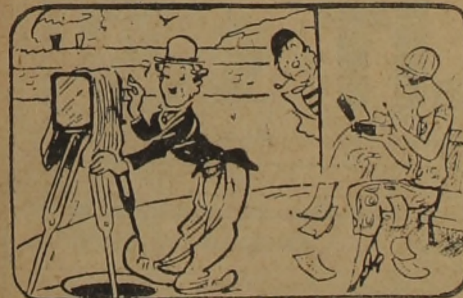
—"¿Qué vamos a hacer ahora, Carlitos "



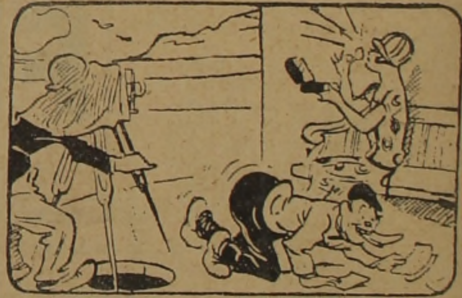
3. — "No me aflijo por tan poco", replicó el fotógrafo, "por el contrario; me hacía mucha falta una cámara oscura para desarrollar las películas, y ésta me viene de perlas. Entra Pibe y lleva los adminículos desarrollantes", concluyó Carlitos. En un periquete el par de ayudantes penetraron a la cámara oscura.



4. — ...y prepararon los *adminículos desarrollantes*. El inteligente Mico alumbraba y el Pibe hacía las mezclas. "Ay, viene una avecita, guarden silencio", ordenó el fotógrafo desde lo alto, arreglando el trípode a través del hoyo. La bella que se acercaba venían en punto para dejar su belleza estampada en las placas de Carlitos.



5. — "Siéntese, mientras preparo los *adminículos fotografiantes*... o, prefiere usted de pie... busto... cabeza.. cuerpo entero...? lo que guste, señorita". — "Soy tan fea, no se vaya a romper la plancha", dijo la relamida avecita, y no se fijó que al sacar el colorete del maletín se le caía un buen número de billetes.



6. — El que lo notó fué un pillo que rondaba por las cercanías, y aprovechando de que el fotógrafo estaba cubierto por el paño negro y de que la dama, ensimismada contemplándose en el espejo, sólo pensaba en salir muy bella en el retrato, se arrastró por el suelo y con manos y dientes recogía los cóndores que amenazaban volarse.

*Continúa en el núm. próximo.*

## LOCURA

*Continuación de la pág. 7.*

—Pasó el tiempo — siguió la narradora. — Yo me había habituado a Carlos y hasta llegué a suponer que le quería. Pero una mañana, ayudando a mi madre en la limpieza de un mueble viejo, encontré en el fondo de un cajón un retrato amarillento, recortado de una revista. Al verlo, lancé un grito. Aquel retrato era el del hombre que yo había amado en esa otra vida a la que su recuerdo, y sólo su recuerdo, me unía de modo indestructible. Mi madre, inquieta, me preguntó que me pasaba. Después de un prolongado silencio, durante el cual mi alma experimentó una revolución, un cambio total y definitivo, interrogué a mi madre: "¿De quién es este retrato?" Palideció ella y yo insistí cruel: "¿ Por qué te alteras?" Hizo ella un esfuerzo y repuso, suspirando: "Es una historia breve, pero intensa. Una noche estábamos en la Opera, tu padre y yo. Escuchábamos a Tamagno. De repente, en momentos en que el inolvidable tenor cantaba una romanza emocionante, alguien en un palco vecino sufrió un síncope cardíaco. Tuve tiempo de contemplarle a mi entera satisfacción. Era un hombre joven, de rasgos pronunciados, que revelaban voluntad y talento. A pesar de su actitud de vencido por el mal, se adivinaba que aquel hombre era capaz de dominar al mundo. Tuve un minuto de pasión fanática. Afortunadamente, para dicha mía y de todos, el joven murió aquella noche. Yo guardé su retrato, que recorté de una mala publicación mensual. Pero... ya lo había olvidado."

Lydia y Clotilde escuchaban con interés creciente. Sus almas, hasta entonces puras, no concebían aquellas complicaciones.

—Tras una rápida meditación — prosiguió Eulalia — pregunté a mi madre: "¿Había yo nacido para entonces?" Ella contestó: "Naciste cinco meses después." No volvimos a hablar del asunto. No podéis imaginaros el cúmulo de pensamientos que en los días que siguieron a aquella inaudita confidencia pasaron por mi mente. Estuve enferma. Pasé una semana recluída en mi dormitorio y sin querer ver a nadie. Aquel hombre, muerto hacía ya veinte años, era el amante cuyo recuerdo ocupaba mi corazón completamente. Mi pena era honda y sin consuelo. Yo había heredado una pasión sin esperanzas; estaba enamorada, estoy enamorada de una sombra. ¿De modo que el idilio vivido en otra vida inescrutable se reducía a una dolorosa remembranza. amás desesperación alguna igualó a mi desesperación. Nada es más triste

*Continúa en la pág. 41*

# VIDA TEATRAL

## LA COMPAÑIA DE REVISTAS CHILENO - MEJICANO EN EL 18 DE JULIO

Continúa actuando con el mismo éxito este interesante conjunto, que atrae al público con las canciones típicas y los vestuarios del solar mejicano, tan atrayentes. La pareja "Los pelaos", muy buena y también los dos bailarines excéntricos. Lo único que nos parece reprobable del conjunto, son los cantares algo impropios que ponen en boca de los pequeños indiecitos... ¡Hay tantas canciones lindas propias para niños! Y si no las hay en el repertorio, hasta nos ofrecemos gustosos a hacérselas...

## EL TEATRO ESTUDIO

Continúan intensamente los trabajos que realizan para la formación de este teatro, los intelectuales nacionales señores Verdié y Coronel, los cuales tienden, como ya hemos dicho, a la formación de un núcleo de artistas, que eleven el teatro nacional a una depuración dignísima, educando también el gusto en las nuevas producciones de los autores extranjeros de vanguardia.

Pronto comenzarán los ensayos de las obras que han de representarse en esta nueva entidad, teniendo entendido que la inauguración tendrá lugar el próximo mes de mayo, en uno de nuestros teatros.

## UNA COMPOSITORA URUGUAYA

La joven compositora uruguaya Maruja Felitta, ya conocida de nuestro público, ante quien ha ofrecido ya audiciones de sus obras, prepara un concierto con sus últimas composiciones, algunas de las cuales han sido aceptadas para ser dadas a conocer en los discos por casas de Buenos Aires. Que sea en hora buena y realice sus sueños la bella y joven artista compatriota.

Atenea.

## LAS MANOS

*Continuación de la pág. 15.*

vacía y tan deshecha, frente a la incógnita del porvenir, me acobarda la resolución irremediable que tomé, y temo haber llevado a cabo una locura.

Tal vez ninguna otra mujer, en caso análogo, obrara como yo, y hasta es fácil que la pasión extraña de Augusto la halagase en su vanidad. A mí no, sin embargo, porque le quise plenamente mío, puesto que yo era plenamente suya, y por eso me hallo convencida de que a su lado no sería yo feliz. Si al menos, no existiese la certidumbre de que poseo una verdad, podría engañarme aún; pero su silencio de aquella tarde en que se me reveló el arcano de la traición odiosa, me demuestra que no me equivoqué, y su pasividad culpable de estos últimos días ante mi decisión de hembra ultrajada, me afirma todavía en ello. Lo absurdo es que me infunde lástima, y por no perdonarle, por no ceder a convivir con él en la complicidad de su secreto, me he alejado en seguida para marchar en busca de lo desconocido.

¿Qué será de mí?... Asomada a una ventanilla del departamento, sola con mi melancolía en la noche, miro al campo dormido y pregunto mi destino a las estrellas. Corre el tren por las fértiles llanuras del Mediodía de Francia, de una Francia en guerra hoy y también convulsionada de estupor frente al trágico enigma del futuro. ¿Qué será de mí?... Iré a ofrecerme en cualquier hospital de sangre para cuidar a soldados heridos, y procuraré con mi solicitud rehacer la vida de los otros, pues que no supe rehacer la vida mía; pienso afanarme en un trabajo rudo que beneficie a los demás abnegando en la tarea mis pesares, por si con la ventura ajena logro olvidar la propia desventura.

Y cuando en mis labores de enfermera se vean obligadas a prestar ruines y humillantes las manos miserables que infundieron un amor indigno en el esposo, sentiré la satisfacción de una venganza; de las otras, las bellas manos del retrato, se vengaron mis celos, acribillándolas con un cuchillo antes de la partida, para que jamás le sea posible a él adorarlas en sus enfermizas soledades de vicioso.

## LOCURA

*Continuación de la pág. 39.*

que pasar por el mundo habiendo perdido la más dulce, la más grande, la más bella de todas las ilusiones: ser amada del ser que se ama. Sufrir los pesares ingentes del amor sin haber conocido al bien amado, es espantoso... ¡Dios mío!... ¡Dios mío!...

Hundió la desdichada el rostro entre las manos. Ni Lydia ni Clotilde se atrevieron a pronunciar una palabra. Ellas no comprendían la extraordinaria psicología de la rubia encantadora, pero adivinaron la intensidad de su dolor y lo respetaron. El silencio en este caso era un divino homenaje. Eulalia continúo, después de un rato:

—Cuando me sentí con valor, escribí a Carlos, manifestándole mi deseo de hablar seriamente con él. Celebramos nuestra entrevista, la última, en el jardín de mi casa. Entré bruscamente en materia. Le dije que era necesario que rompiéramos nuestro compromiso, porque me había convencido de que no le amaba. Doliente, casi con lágrimas en los ojos, me preguntó los motivos de mi resolución. Había pensado ahorrarle la pena de mi explicación; pero, al advertir su cobardía, sentí hacia él un poco de desprecio, y me animé. Fué una a manera de exaltación. "No te amo — grité, — no puedo amarte, porque adoro a otro, a otro que no tiene más vida que la que le da mi propio corazón. Amo a un hombre que los demás creen muerto; pero que no lo está, porque se halla en lo más hondo de mis entrañas con vida más real y más potente que la de ese acervo de seres sin aspiraciones ni propósitos que representan la comedia de la existencia por arte de quien sabe que misterioso destino. Y no es un amor repentino. Lo he amado siempre; sólo que hasta ahora no había podido rehacer fielmente su recuerdo. Porque has de saber que estoy en demencia de amor por un recuerdo que, por lo intenso e imborrable, es una realidad, es más que una realidad." Carlos quedó por un instante estupefacto. Luego se levantó intranquilo, asustado. Aquel infeliz creyó que estaba loca. Se fué sin despedirse. Yo quedé dichosa en mi tortura.

Los pardos ojos de Lydia, más abiertos que nunca, revelaban una profunda emoción. Clotilde, no menos emocionada, miraba fijamente a Eulalia, como si quisiera conocer todo lo que en su alma acontecía. Al cabo dijo dulcemente:

—¿Quieres un consejo?

—Dilo.

—Cásate con Carlos.

### PALABRERIAS

Ella. — ¡Pero qué desgracia eso de andar siempre con "colita"!

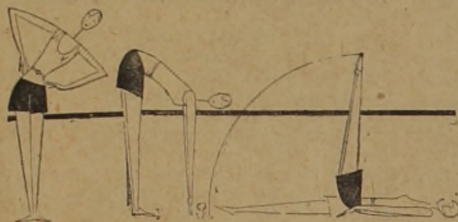
Ellos. — La culpa es suya, por ser tan "mona".




El sport ha dado a la moda femenina, sobriedad y sencillez en las líneas. El conjunto de colores formas y detalles, da a "la mujer sport" una visión completa de armonía, frescura y expresión.

Remo, tennis y golf. Tres manifestaciones simpáticas del sport. Estos tres modelos que presentamos hoy, están de acuerdo con estos tres deportes. El primero es en túlis kasha rojizo. El segundo en tela de lana a cuadros en dos tonos, y el tercero en crépe mongol bleu. Los tres llevan más amplias y largas las faldas.

# HOGAR



Las siluetas de las mujeres han cambiado con la moda, ahora se ven las figuras alargadas y de cintura flexible. La mayoría de las mujeres se encuentra con el problema de adelgazar. — Como lograrlo? Se piensa en mil métodos absurdos, en drogas y suspensión de alimentos, y no llegan a comprender que la gimnasia o deporte es la verdadera manera de conseguir naturalmente y sin temor a consecuencias la silueta fina, y flexible.

La gimnasia metodizada, produce una acción vivificante sobre el organismo e impide las malas consecuencias que podrían traer otras clase de métodos. Se puede adelgazar también por medio del Sport, tennis, golf, remo, natación, etc. Todos estos ejercicios desarrollan las masas musculares eliminando el tejido adiposo, ajustando así la silueta.

Siendo la gimnasia el método menos complicado para adelgazar debe de ser el que más se imponga entre las mujeres que deseen cambiar la silueta. — La gimnasia debe de hacerse en traje holgado, de mañana temprano y al aire libre.

También se debe de tomar un poco de atención en las comidas, eliminar de la mesa los alimentos grasos, y las comidas deben ser a base de carne asada, verduras y frutas

## EN SOCIEDAD

Cuando en el círculo en que nos encontremos haya una persona tan grosera que se resuelva a hacernos intencionalmente alguna ofensa, opongámosle una serenidad inalterable y dominémonos hasta el punto de que ni en nuestro semblante se note que nos hemos disgustado. Una persona bien educada y de tacto aparece en estos casos, a la verdad bien raros en la buena sociedad, como si no hubiese advertido que se ha tenido la intención de ofenderla; y esta moderación, esta delicadeza, este respeto a los demás, viene a ser una vindicación anticipada, por cuanto deja enteramente entregado al ofensor a la reprobación y aún a la indignación de la sociedad, la cual es siempre la mejor vengadora del agravio que se recibe con magnanimidad y con nobleza.

## CONOCIMIENTOS UTILES

*Manchas de pinturas* — Se quitan con trementina y amoníaco, mezclados en partes iguales, aún cuando la pintura esté endurecida. En ese caso, se empapa la mancha lo más a menudo posible con la mezcla antedicha, y quitarla después con agua y jabón.

*Para refrescar habitaciones.* — Se pone en un recipiente hondo 500 grms. de cloruro de cal y 3 litros de agua ligeramente acidalada con un poco de ácido nítrico.

A los pocos minutos se obtiene un enfriamiento considerable. Si se desea refrescar agua o vino se pone en botellas, dentro del recipiente que contiene la mezcla.

*Transpiración en las manos.* —Agua colonia 90 gramos, tintura belladona 15 gramos. Frotar las manos con esa mezcla, dos o tres veces al día, se obtendrá una cura radical.

—

Las planchas enmohecidas, pueden limpiarse con jabón y polvo de ladrillo inglés.

## COCINA

*Huevos a la crema* — Se cuecen los huevos que se deseen en agua hirviendo. A los quince minutos se sacan y se echan en agua fría. Después de quitarles las cáscaras se cortan a la largo, por la mitad, se sacan las yemas y éstas se deshacen con leche, en la que previamente se habrá disuelto una cucharadita de maizena Duryea, hasta que queden como una pasta espesa. Se sazonan y se les puede agregar, si se quiere, un poco de pasta de anchoa rellenando las claras de los huevos duros. Entonces se bate un huevo, se humedecen en él y se envuelven en pan rallado. Se fríen en grasa muy caliente quedando como croquetas, aunque mucho más sabrosas.

# A LAS PREGUNTONAS

**Desesperado.** — ¿Le faltaban dos meses para casarse y descubrió que lo engañaba con otro novio...? Pero amigo ¿y a eso llama usted "mala suerte"? Yo creo, por el contrario, que usted nació de pie y saltando... ¿Pero sabe usted la suerte de que *todo eso* haya ocurrido *dos meses antes...?* Pues cuando se luce usted es entonces! Nada de desesperaciones, amigo mío. Déle gracias a Dios del descubrimiento a tiempo y de que las dos patadas que le dé ahora a esa jovencita se las pueda dar con zapatos de sport y no después con botines de becerro... Siempre es mejor.

**Rehtse.** — ¡Cuánto he tardado en contestarle! Pero usted sabe la causa. ¿Me perdona? Yo creo que sí, que hay remedio para su mal. Creo que consiste desde luego en su modo de ser; pero puede reprimirse esto, leyendo mucho, continuamente, novelas, revistas extranjeras, chistes, cosas de actualidad. Una persona que lee la revuelta poiltica que se anuncia, y el crimen de la semana, y el atropello del día, y la canción más en boga, tiene que tener conversación a la fuerza. Por eso le recomiendo que lea todo lo que pueda, cosas de actualidad nacional y extranjera, que vaya a las conferencias, que se entere de las cosas. Luego de esto procure estar con amigas y amigos. Hable de lo que sepa; pregunte y amplie sus conocimientos. ¿Qué le parece a usted de este crimen? ¿Qué opina de este nuevo? ¿Y vió aquella obra de teatro? Vénzase y hable. Verá como llega a encontrar placer en la comunicación con las gentes. Escríbame cuando quiera y dígame el resultado de mis consejos.

La actriz mejicana María Teresa Montoya vive en Santiago de Chile 1233, aquí en Montevideo.

A mi también me gusta mucho y la he aplaudido de corazón.

**A Little Sly** — Muchos niños al nacer, tienen un liquido en los senos que se hace necesario extraerlo, en evitación de que se les forme alguna postema etc. De ahí viene la costumbre porque Vd. me pregunta.

**Diamela** — Para traje de smokin, puede llevar sombrero de fieltro negro y también sombrero de paja. Zapatos bajos de charol y corbata negra de lacito. La camisa blanda de alforcitas, seda o hilo. Guantes blancos. La saludo con mucho afecto.

**Primer Amor** — Apesar de no haberle dado él todavía su retrato, yo creo que para primer regalo debe Vd. darle uno suyo, pues eso hoy día no compromete puesto que se dá a los amigos y puesto en un bonito marco es un regalo muy lindo y además, en momentos de olvido, lo traerá al buen camino con un dulce mirar...

En fin ¿qué quiere que le diga? Siempre he tenido fé en un buen retrato...

**Flor de Lys** — Si Vd. quiere conservar su cutis libre de arrugas y aparentar muchos años menos, use crema Mon Secret. Es realmente maravillosa.

**Curiosa** — Lo mismo que Vd. encuentro execrable el tipo de anormales y pervertidos criminales como el degollador que hoy ocupa con su nombre infame las columnas de nuestros periódicos.

Pero no comparto con Vd. la idea de que la pena de muerte es la que debe aplicársele.

Un hombre por infame que sea, está expuesto a rectificaciones en su conducta y no puede privársele de la vida a sangre fría después de ejecutados sus bárbaros crímenes. Si en **aquel** momento se le hubiese matado para mejor salvar a la víctima, muy bien, ¡pero después...! Piense, querida consultante que las casas de fieras están llenas de estas, perfectamente cuidadas y alimentadas. Y no crea Vd. que el soldado por quien me consulta es en realidad menos irresponsable que un oso o una hiena...

Dejarlos encerrados, solos con sus temores y sus remordimientos. Tal vez el privarles de la vida — ¡dolor de un minuto! — no sea en ocasiones tan terrible como privarles de la libertad! Y de esta, naturalmente que hay que privarles!

**Nini** — La compra de una Orfeola es una idea muy acertada y la puede efectuar a plazos con las mayores facilidades.

**Sor Suplicio.**

## CUEMADURAS DE SOL

Es bien conocido el efecto del sol sobre el cutis. Verdaderamente los rayos solares "queman y matan la célula epidérmica. En muchos casos se ve bien claro después de un baño de sol muy prolongado: a los pocos días se cambia de piel, cayendo la vieja completamente destruída y muerta.

Es, pues, necesario defenderse del sol durante el verano si se quiere conservar el cutis suave, sin arrugas, manchas ni grietas. Para esto hay un solo medio eficaz y es el empleo diario de la glicerina de almendro que vivifica las células y devuelve al cutis su tersura normal. Se emplea haciendo absorber a la cara, brazos y escote una pequeña cantidad que se aplica con la yema de los dedos. Su resultado es inmediato.

# La página de Ustedes...



Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes» deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cents. cada uno.

EL HOMBRE DE MI IDEAL

*Deseo* correspondencia con extranjero Físico y edad no me interesan. Yo, muy joven aún y con deseos de hallar un amigo, que tenga mucha experiencia ¿....?

*A Rubio* que vive calle N. P. 14.., viste azul, su nombre A. C., después de haberle cautivado, ¿Porqué es tan indiferente cuando me ve? ¿Estará comprometido? Conteste a *Estancierita Rubia de ojos azules.*

*Tengo* 19 años mi ideal sería encontrar el joven de 23 a 28 años, de buena posición, educado y serio. Yo buena posición y de excelente familia y seriedad. Contestar indicando dirección a Poste Restante, carnet Argentino N.° 496702. *Porteñita de ojos negros.*

LA MUJER DE MI ENSUEÑO

*Caballero* extranjero de 28 años, de excelente educación, culto, con profesión, ex-oficial del ejército de su Patria, quiere conocer a señorita desilusionada o viuda. Edad y defectos, no tienen importancia. Si hay interés, conteste a — *Extranjero 28.*

*Joven* 21 años, español, amante al teatro, busca compañera de 18 a 20 años que también le agrade el teatro. Prefiero española. Si le interesa, conteste dando cita a Poste Restante, Corre Central, *J. N....z..*

*Lo constituye* una mujer de 35 a 45 años, que sea suficientemente rica, y que no sea muy fea y que quiera casarse con joven militar Oficial de 26 años. — *Militar.*

*Amar y ser amado* — Mi ideal es joven de 17 a 23 años, buena y bien educada. Soy europeo, 26 años, empleado buen porvenir. Si hay interés escriba a H K. Casilla de Correo 797.

*Lectoras* de "M. U." soy un morocho alto, bueno, sano y buena familia. Cuento 23 años y deseo el cariño de una mujer. No importa pobre pero si buena y cariñosa. Si intereso contestar dando dirección — *a tu corazón E. L.*

*Madrecita* — Bien impresionado de su esquela, y llegaremos a entendernos. Yo también como Vd. busco la mujer íntima, a quién desbordar mis confidencias. Si se digna contestar hágalo a *Ermitaña* y mande dirección.

ESQUELAS

*Heliotropo* — En vano esperé su contestación, ¿Porqué no me escribió? Si aún le intereso ruégole escríbame enseguida de salir esta a C. C. — A. P. B. 883 Poste Restante. Yo iré al Correo todos los días inmediatamente después de la salida de esta revista. ¿Puedo aún esperar? — *Deseoso de amor.*

*Atención Pibes* — Somos dos. El reumatismo y la tos... que cansadas de ser corridas por los "langostones" de nuestros pagos, hemos "juídos" de ellos, y como ya nos encontramos en esta, quisiéramos encontrar dos almitas ,puras.. y buenas, que sepan arrancar de nuestros corazones, todo el amor, que le profesaremos... Lo deseamos, como caiga el matrero al lazo... Si alguno se compadece de estas pobres "pajueranas" (pero ricas en amor) conteste por medio de ésta a — *Tábano y Moscón.*

*A Chica de Colonia Suiza* — Creo ser la persona que Vd. busca. Tengo 26 años, son empleado, europeo, tengo buen porvenir. Si intereso escriba a H. K. Casilla de Correo 797.

*Señora P. F. P.* — Fuí sitio indicado no la conocí, deme señas como va vestida pudiendo ser los sábados, soy culto. Conteste a Poste Restante Correo Central A. L. B.

*A Prudente* — Acariciando su última esquela, contesto con la misma expresión, apesar de interponerse "Alma monástica". Me recrimino de haber contestado a dos esquelas de pseudónimo diferente. Perdóneme — ¿....?

*Estancieritas Tacuaremboenses* — No esperábamos vuestra respuesta a la nuestra altiva pero sincera. Vuestras palabras dan a comprender mucho... Escríbannos a AVA. 1159 Poste Restante, Montevideo y envíenos vuestras direcciones. Saludos — *Alberto, Humberto y Arnoldo.*

*Legionario* Ricardo Bontellir Aparicio, solicita para Madrina de Guerra, a señorita que deposite amistad en un hombre que conocerá más adelante personalmente. 21 Compañía 6.ª bandera. — Ceuta (Africa).

*A No encontró* — Creo haya encontrado la mujer de sus sueños joven de 18 años, se amar con ese amor puro que no admite interés — *Alma Solitaria.*

*Sensitiva* — Leí su esquelita. Reuniendo las condiciones exigidas me atrevo a creer que esta casualidad será el principio de nuestra felicidad. Ruego dirección a escribirle. — *Amor eterno.*

*Divina Dama* — Interesado conocerla pido cita. Plaza Colón 6 p. m. o 9 p. m. frente estación día siguiente salir esta. Alto, delgado, lentes, traje azul. Lleve revista "M. U." — *El Solitario de Colón.*

*Tendré suerte* — Día salir ésta, o siguiente en Sarandí e I. a las 18 y 30 iré acompañada jovencita de verde, llevaré "M. U." Vd. lo mismo. Si intereso ruego siga hasta mi casa y vuelva esa noche trataré de estar en la puerta. Saludos. — *Alma Noble.*

*Para Chica de Colonia Suiza* — Tengo solo 20 pero siendo un regio pibe, alto, elegante y muy cariñoso quisiera conocer a esa suicita. Conteste a — *Suizo Amor.*

*Para Zarza Oreb* — Una mujercita de 23 años, distinguida, viuda sin chicos, le contesta, no sé si le puedo interesar. Conteste por medio de esta revista, indicando como cambiar correspondencia a — *Morita.*

*Madrecita* — Si desea una amiga en mí la tendrá. Espero dirección suya por esta revista. Saludos de — *Paloma.*

*Zarza Oreb* — Su esquela me ha dado la esperanza de que sea usted el hombre que ansiaba encontrar. Soy señorita de buenos y nobles sentimientos. Pero ¿porqué la prefiere de campaña? Será este un motivo para que no lleguemos a correspondernos?. Conteste — *Sinceridad.*

*A las cuatro* chicas que me contestaron, verdaderamente, soy sincero y no quiero disgustar a ninguna. Solo por ahora me concreto a dar dirección, así me escribe. P. R. Correo C. avisando por "M. U." si hay carta. Saludos — *Agró...*

*Madrecita* — Leí su esquela y creo llegaremos a entendernos. Conteste dando dirección para cambiar correspondencia, a Edward Moray, Paso de los Toros. Afectísimamene, — *Edward.*

*A Ninath y Ninithy* — Coincidimos en todo en lo que Vds. desean jóvenes, además de tener buenos puestos. Rogamos contesten dónde poder vernos cuanto antes por medio de esta revista o a Poste Restante, Credencial N.° 2598 B. K. A. a — *Rojo y Verde.*

*Militar de profesión* — A Vd. elige mi corazón. No soy afecta en darme a conocer publicamente, así, ruégole quiera enviarme dirección, para decirle dónde y cuando puede verme. Con seriedad. Salúdolo — *Distinguida Rochense.*

## LOS RAYOS X

*Continuación de la pág. 2.*

des! Sólo les diferenciaba por la estatura...

—:—

Deténgase a pensar un momento en mi vida desde aquel instante; es sencillamente torturadora; mientras estoy despierto, ¡hasta con los ojos cerrados, veo el cuadro cruel!

Es verdad que veo también las almas y que esto neutraliza con su color el alucinante, desfile macabro. Es demasiado fuerte para mis nervios y mi cerebro familiarizarme con tal pesadilla...

He intentado ir al teatro, y al entrar, cuando se ha hecho ese silencio que precede al elevarse del telón, he recorrido la sala, — con la vista, — y he huído de aquel mar de cabezas amarillas, y vacías... y, porque allá, más lejos, en el escenario, una parodia humana, mal compuesta de huesos sucios, lanza frases o gritos, automáticamente, como un grafófono...

Piense usted en el efecto que me producirán en el salón de baile las parejas de esqueletos en el torbellino de un vals.

Esa es la razón de haberme alejado de allí...

Ahora pienso concretarme a estudiar el cerebro... Quién sabe qué revelaciones asombrosas sobre la génesis del pensamiento me va a hacer esa masa gris y untuosa, que elabora la idea bajo el caparazón de galápago del cráneo..."

—:—

Yo sentía la mirada glacial y penetrante de Gualberto de Golons, acariciándome los huesos, como si un helado contacto de acero fuera desnudando implacable todo mi esqueleto...

Coincidiendo con el argumento central de este cuento, hecho hace mas de un año, como lo pueden atestiguar varias personas, las revistas y diarios informan el caso de un individuo que, en Chile, ha manifestado la supuesta condición fenomenal de mi personaje.

# PASATIEMPOS

### PALABRAS ANGULARES GEMELAS
(*Con premio*)

*Al notable ingenioso Rino y a la eximia Pocahontas, con admiración y simpatía.*

1. * * * *
2. * * * *
3. * * * *
4. * * * * * * * .
5. * * * *
6. * * * *
7. * * * *

### SERENATA

Pulsó su *cinco* el trovador galante
al pie de la ventana de Raquel
y *tres* de *una* cantó emocionado
a la flor más hermosa del vergel.

La luna hiriendo con sus rayos suaves
los *cuatro* de perfume embriagador
y las notas tan dulces y armoniosas
del canto eran un sueño encantador.

*Dos* de asombro quedó el enamorado
cuando asomóse ella a la ventana,
*sexta* sus ojos negros y brillantes
y su boquita roja cual la grana.

*Cayó* una rosa blanca como emblema
de una *siete* y purísima pasión
a los pies del galán, quien al cogerla
vió realizada toda su ilusión.

*El Pirata*

El autor de este pasatiempo donó la obra de *Francisco Villaespesa*, "*El alcázar de las perlas*", para que sea sorteada entre quienes envíen la solución exacta, antes del próximo miércoles.

### INTERCALACION



*Dempsey.*

### CRIPTOGRAFIA

# TONY SE MIRA

2 2 1 1 1 2 2 1 2 4

Entre "sarapes" su arte mostró
y al público con él conquistó.

*Aur y Negra*

### JEROGLIFICO COMPRIMIDO

FAR

*Estrella Polar.*

### CHARADA

*Para Salomón.*

Extasiada me encontraba
oyendo *dos* un *total*
el canto, cuando acercóse
un *todo* viejo y formal.
Comentando el raro caso
se presenta este *total*
fastidiándome en el brazo.
¡Qué tres cosas tan distintas
y llevan el mismo nombre,
colega, aunque usted se asombre!
Le diré que el uno trina;
el otro bendice y ora
y el último del terceto...
¡cáscaras, es tan molesto!
Otra cosa más, maestro:
aún llevando nombre idéntico
nunca existió entre los tres
*prima final* parentesco.

*Chiruza.*

### INTERPRETATIVO



*Tin Key.*

### JEROGLIFICO (*frase*)

## UNDOSOS
## Son los ríos caudalosos

*Locos de verano*

### JEROGLIFICO (*refrán*)

*A Marión de Rosa*

## SIEMPRE ESTÁ CONTENTO EL ANIMAL CRECIDO

*Cicerón.*

### FRASE

R
A TIGAS

*Kopfer.*

### REFRAN INTERPRETATIVO

*Dedicado a los colegas de Mundo Uruguayo*




### CRIPTOGRAFIA

*A Chelita de Montevideo*

# MIL CENTAUROS

3 3 1 3 1 4 0 7 1 2 2 3

En esta criptografía escondí
cinco ciudades para tí.

*Yamandú.*

### SOLUCIONES DEL NUMERO 577:

Enviaron soluciones exactas de la *charada con premio*, de *Violeta de los Alpes*: Rita Reforti, Hámlet, Tala, Bernardo del Carpio, Lela y Fela (San José), Josefina Baker, Robin Hood, La Sulamita, Carmencita, Pototo, Clerambault, Quasimodo, Eva, Agapito, Nenela, Morita, Myra, Negresse, Almanzor, Caballero del Far West, Uruguaya del Este, Cora, Caupolicán, Yamandú, Galatea, Happy, Sianac y Garibaldi, Scaramouche, Peter Mc Ako, Marianela, Elsa, Olga Belkis, Intrusa, Blanca Violeta, Trujillo, Cariñana, M. C. Iniramlag, Haydée Fohmi, J. C. Idrabmol, Jean du Bois, Pirulo, Tito y Chiche, María I., Ponson du Terrail, Flor de Mayo, El Pirata, Tin Key, La Flechita de Cupido, Heidi, Chiquino, Viruta y Chicharrón, Beba (Tarariras), María Teresa, Aspirante, Lima, Magali, Sarah, Azucena Mendibehere, Myriam, Dolora, Centenario, Reincidente, Ego I, Selene, Batista, Luisa de la Vallière, Ninon y Loreley, Le Jour et La Nuit, Ojazos, Mussetta, El Vasquito, Prince Igor, Lirio del Valle (Casupá), Tota Burgueño Laureiro, Sigma, Tomasa Fernández de Laureiro, Chelo, Vespertina y Graciela.

El sorteo favoreció a *Cora*, a cuya disposición queda el premio en "MUNDO URUGUAYO".

### SOLUCIONES DEL NUMERO 579:

*Charada con premio de Ahrimán*: Alboroto; *Anagrama de Nene Revoltoso*: Marinos; *Cuadro silábico de Lucila*: Mercedes,, celeste, destello; *Jeroglífico Comprimido de Myriam*: Una inglesa excéntrica; *Charada de Happy*: Calotero; *Jeroglífico Comprimido de Baco*: Amor obligado; *Pensamiento Interpretativo de Pájaro Metálico*: La mayor felicidad de

nuestra vida es la que roza el amor; la menor, la que pasa a su lado, en paralela trayectoria, y, al través de aquélla; por lo que se ve, parece siempre haber consuelo frente a la desgracia: *Jeroglífico Comprimido de Gitanilla*: Són armonioso; *Frase Interpretativa de Picaflor*: Del amor al odio hay tan sólo un paso; *Anagrama de Estre-Llita*: La Sulamita, Dempsey, Quasimodo, Marión de Rosa, Pocahontas, Nene Revoltoso, Rino, Emerson, Tfoar, Tula, Licha, El Pirata, Esmeralda, El Mago, Salsipuedes, Venus, Elsa, Yola, Oca, Tota, Nena; *Criptografía de Vilma Cey*: Enrique de Rosas; *Semi-interpretativo de Charrúa*: No hay democracia donde hay ignorancia; *Refrán Comprimido de Hércules*: Estar al cabo de la calle; *Comprimido de Dolora*: Estadio; *Criptografía de Sin Plona*: Juana de Ibarbourou; *Jeroglífico Comprimido de Bernardo del Carpio*: La última jornada; *Anagrama de Elsa*: Agustín Magaldi, Alberto Vila, Carlos Gardel.

MARCONIGRAMAS

*Dempsey* — Le hago saber que las "*palabras angulares dobles*" aparecidas en el número 577 de MUNDO URUGUAYO, suscritas por *Gorgorito y Slanac*, estaban dedicadas a usted. *Slanac* me entregó su interesante trabajo.

*Calunga*.—Excelente, su nuevo anagrama; es usted un maestro consumado, en ese tema.

*Pájaro Metálico* — Su vuelo, en el ingenio, va siendo sorprendente; así lo confirma su última remesa. Gracias por sus frases de inmerecido elogio: sólo cumplo con mi deber, estimulando aficiones con la misma energía con que combato vanidades y repudio torpes maniobras. La tarea es ardua, pero me siento ampliamente retribuído con la adhesión de los buenos como usted.

*El Pirata* — Agradézcole el libro y las notables producciones. Nada he recibido de *La dama escarlata*.

*Sir X* — En mi poder su ingenioso envío; publicaré primeramente el juego a que usted se refiere, en su carta.

*Violeta de los Alpes* — Otra charada, otro tarro de sal... ¡otro triunfo! ¡Viva la gracia! Puede mandar por los libros, cuando guste.

*Tin Key* (Costa Azul) — Magníficos sus artísticas tarjetas; por ellas les damos las gracias Boroffio y yo. Celebro esté haciendo un agradable veraneo y espero no se olvide de las vistas. Trasmito a *Cicerón* su promesa de que, para fines de febrero, empuñará usted "las armas"...

*Eolo* (Carrasco) — Parece que todos mis amigos veranean... Lamento no tener, en mi archivo, el número 544 de "MUNDO URUGUAYO"; aviso a los colegas que usted está dispuesto a adquirirlo a cualquier precio. (Razonable — se entiende — digo yo).

*La Rebelde* — Con el placer con que se reciben las líneas amigas, leí su carta y admiré sus excelentes trabajos. Mil gracias por su constante y amable recuerdo.

*Dolora* — Un desvergonzado (no merece otro calificativo) se permitió, burlando nuestra buena fe, retirar de "MUNDO URUGUAYO", el Almanaque Hispano-Americano que le correspondió a usted, en uno de nuestros sorteos. No es posible solicitar al tipo la devolución de esa obra, porque sería ingenuo esperar tal cosa de un vulgar ratero, pero el sujeto en cuestión no tuvo en cuenta que su acción repudiable me proporcionaría a mí el placer de obsequiar a usted con un libro, que pongo, con mucho gusto, a su disposición, en esta su casa. Veremos si el "*vivo*" se atreve a reincidir...

*Ideal* (Santa Rosa). — Pronto organizaremos un concurso; en él podrá usted demostrar sus condiciones.

Saludos a todos, de

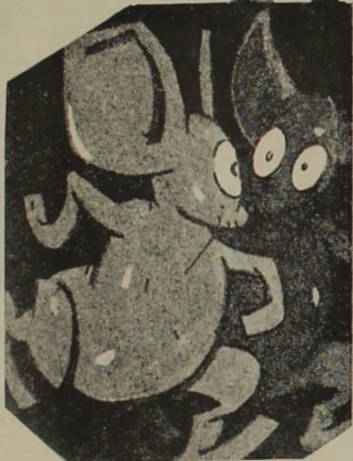
*Lohengrin.*



## El secreto de un cutis perfecto

Las 'estrellas" del cine no obstruyen los poros de su piel con cremas para la cara y otros pretendidos "alimentos" para el cutis. Ellas saben muy bien que no hay substancia alguna que tenga el poder de revivificar una piel muerta. Lo que hacen ellas es quitarse la piel vieja. Para lograrlo basta aplicarse al rostro cera mercolizada, haciendo esto de noche, antes de acostarse, y retirando la cera por la mañana. De esta manera, la tez desgastada se elimina gradualmente, dando lugar a la aparición del nuevo cutis que toda mujer posee debajo de la cutícula exterior. Procúrese hoy mismo cera mercolizada en la farmacia y comience a recuperar su hermoso y lozano cutis juvenil.

# el gato y las ratas





Acaba de extinguirse como una estrellita fugaz, la niñita Margot Esther Gladys Riffaud López. De su paso por la vida ha quedado en las almas de los que la conocieron el rastro luminoso de su talento precoz y de su bondad sin límites.

La música pierde con su desaparición toda una promesa artística que iba cristalizando rápidamente en magnífica realidad. La infantil pianista había conseguido, en efecto, el más alto concepto de sus profesores con sus brillantes exámenes.

Un gato de Angora, al cual su ama alimentaba n manjares tan exquisitos como abundantes, perió la costumbre de perseguir las ratas. Estas se eron cuenta de la bondad y de la pereza del gato iban de una lado a otro, a su alrededor, sin temor guno.

Un día, el Angora, después de un buen festín, echó a dormir la siesta en un tranquilo rincón del ranero. No tardaron en aparecer algunas ratas para comer, como de costumbre, del rigo allí depositado.

El gato no se movía. Las atoondradas ratas creyeron que era porque les tenía miedo. El orador de la banda habla despreciaivamente de los gatos. Sus compañeros lo aplauden, se congregan en torno suyo y lo proclaman general.

Encaramado en un cubo, que le sirve de tribuna, el orador los arenga:

—¡Valientes compañeros: corramos a la venganza— Ya estamos hartos de trigo. Juremos que en adelante sólo comeremos gatos. Dicen que son muy ricos.

Todos comparten su entusiasmo belicoso y al fin se precipitan para atacar al gato dormido. Pero éste despierta de pronto, y, poseído de justa cólera, tiende en el polvo a general, tribunos y soldados.

Sólo se salvan dos ratas, que mientras corren para refugiarse en su agujero, van diciendo:

—No hay que llevar las cosas al extremo por el hecho de que el enemigo parezca bonachón. A menudo uno pierde todo la que tiene por querer ganar demasiado.



Luis Vicente Cerisola y Sánchez

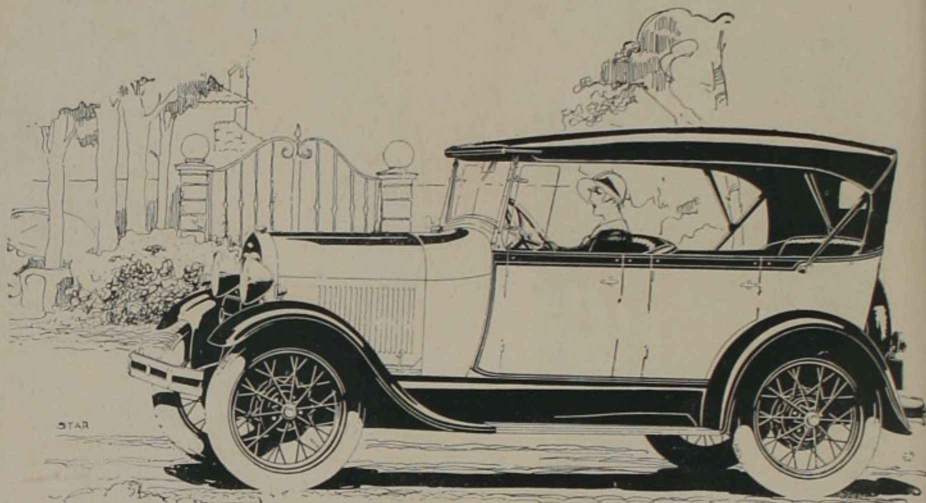
**Doble Faeton**

**$ 995**

Paragolpes $ 25.—

S/w. Montevideo




# Una Prueba Irrefutable

Si no fuera suficiente para probar el bien ganado prestigio del FORD, sus insuperables cualidades como medio de transporte, rápido, seguro, confortable y económico, podemos referirnos a la preferencia más marcada que en todo momento ha merecido del público en el mundo entero según las cifras estadísticas de fuente indiscutible.

Y como una comprobación concreta y local, basta tener en cuenta las cifras oficiales de empadronamientos en nuestra Capital de las que, sobre un total de 397 coches y camiones de todas las marcas empadronados en Enero, corresponden al FORD 159 unidades.

Repetimos que el público — que es el mejor juez — nunca se equivoca.

COMPRE USTED TAMBIEN UN FORD

Puede adquirirlo por el Plan Financiero Ford.
Solicite del Agente Ford más cercano cualquier demostración.

# Ford Motor Company

**CUARO 3087**

MONTEVIDEO

Editado por la Agencia "Publicidad" CAPURRO & Co. J. C. Gómez 1386
IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832